

(mis Capiteila

Cap-017 (1)

Venus y los hombres

= 9m presidio en el olimpo  
y tres actos en la tierra =



21 Marzo 1969

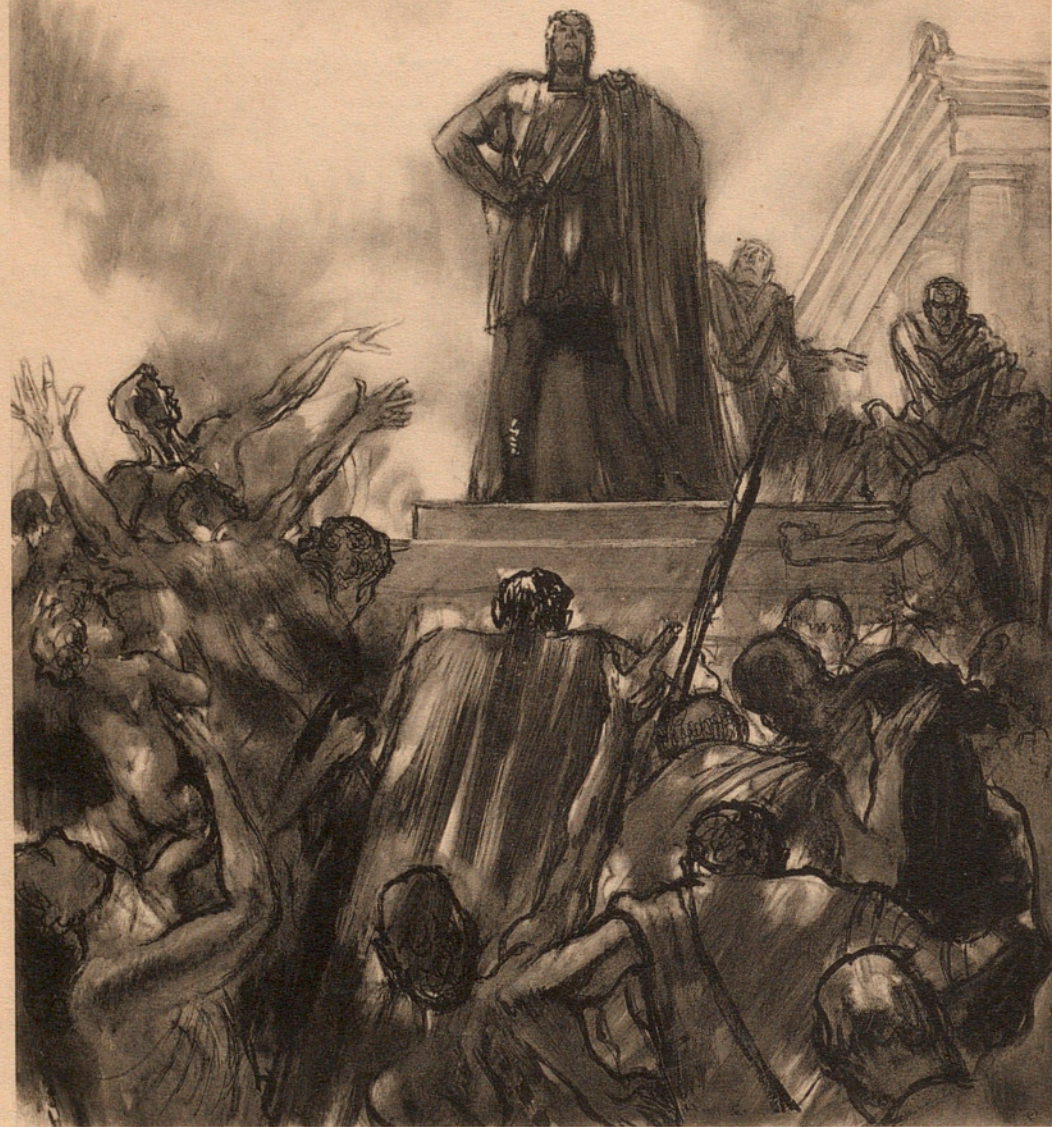
Prólogo del autor al lector

Venus en España y Venus en Francia

La primera versión de esta farsa dramática de Venus y los hombres - que no se titulaba así - fue escrita en España, ~~durante~~ durante la guerra, o sea: en pleno tormento. La segunda versión ha sido escrita en Francia ~~cuando~~ cuando la guerra había terminado ya pero continuaba la tormenta: el exilio, pena que es siempre demasiado larga y cruenta. (Shakespeare hace decir a una de sus criaturas: "Je voy a dar un beso largo como el exilio.")

Me sería extremadamente difícil, por no decir imposible, explicar la génesis, el porqué de haber escrito esta comedia que no es, ni mucho menos, una comedia comercial, de las llamadas "de tapizillo"; que en las pocas algunas veces, ~~no~~ no siempre, oportunamente, son sinceros. (En pleno combate, en pleno combate con los hombres de la guerra o los fantomas del Sertierro, no se piensa en ganar dinero: se piensa en ganar la guerra acabando con ella, reduciéndola al polvo; se piensa en ~~no~~ triunfar del Sertierro - bien

Después del mito de San Juan, el mito de  
Remus. y ambos en el Sertorio y en la vejez y en  
la tormenta, después de una juventud ~~San Juan~~  
repita en gran parte por el mito de San Juan y,  
más acentuadamente, por el de Remus que no an-  
dan siempre parejos, aunque los hechos ~~sean~~ opi-  
nen lo contrario.





ajar, que a veces se confunde con el Des. III  
 fino, es cosa momentaneamente seria. Por lo tanto el  
 hombre que lo es de veras ~~no se detiene~~  
 acepta el ajar simplemente, sin dudarlo,  
~~no se detiene~~ plantandole cara si el ajar es  
 la derrota, la caida. Lo importante no es  
 la derrota en si, sino rehusarla, negarla  
 contra viento y marea, contra la evidencia  
 - ¿habria algo más falso que la evidencia? -  
 para salvarse de ella no considerandose, no  
 queriendo verla, no queriendo sentirse  
 derrotado. (Pero para ~~esto~~ que esto sea po-  
 sible, para que esta salvatiferu reaccion se  
 produzca, hay que poder pensar) ~~los hombres~~  
los hombres de muchas apallas (lo impor-  
 tante no es la caida en si - ¡se cae unas  
 tantas veces en la vida! - sino decaer y re-  
 piquir andando caminos adelante hacia  
 la nueva caida. Evitar ~~un~~ un un un  
 casi siempre inutil, rectificar nuestra acti-  
 tud, arrepentirse para volver a la vida rela-  
 tiva de antes - "No temar ustedes: se voy en  
 adelante sera buen chico y no me metere en  
 líos" - es aceptar la derrota y hacer la  
 logica y merecida. Los que se resignan  
 para despues arrepentirse no se decaen  
 jamas. Afortunadamente, yo no soy de esos.



recorrido que, según el acda ciego, los héroes con-  
lata y unieren para dar motivo a que luego el  
poeta los cante. (A pesar de que en mi ficción



Remes no combate: reduce, y no es también  
una forma de combate)







la cálida fluencia que se me va irratia  
hacia el amado." ~~XXXXXXXXXX~~

¡escrí la de tanto Botticelli por parecerme  
la menos sensual, la que menos habla al apete-  
tito lúbrico, y por ~~XXXXXX~~ el aire de lejania y mis-  
terio, y a pesar de su realidad, y que me pare-  
ce ver en ella. Mi Venus, pues, como indico en  
una breve acotación, deben verla los intérpre-  
tes y los lectores, si es que esta ficción dramáti-  
ca logra ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ un día tener intérpre-  
tes y lectores, en la que vi Botticelli aborota-  
do suavemente en una blanca cuna, las are-  
nas rubias de una playa de curules.

Las características físicas, intelectuales y es-  
pirituales de mi Venus hecha mujer son  
idénticas en la versión española y en la fran-  
cesa. Puesto que por mi las circunstancias de  
mi vida - de mi pensar y mi sentir - se han  
cambiado. La noche y la tormenta me  
heparon a su fin. y el anhelo de evadirme  
hacia la claridad se cada vez mas intenso,

Las bridas de lo fantástico con lo real

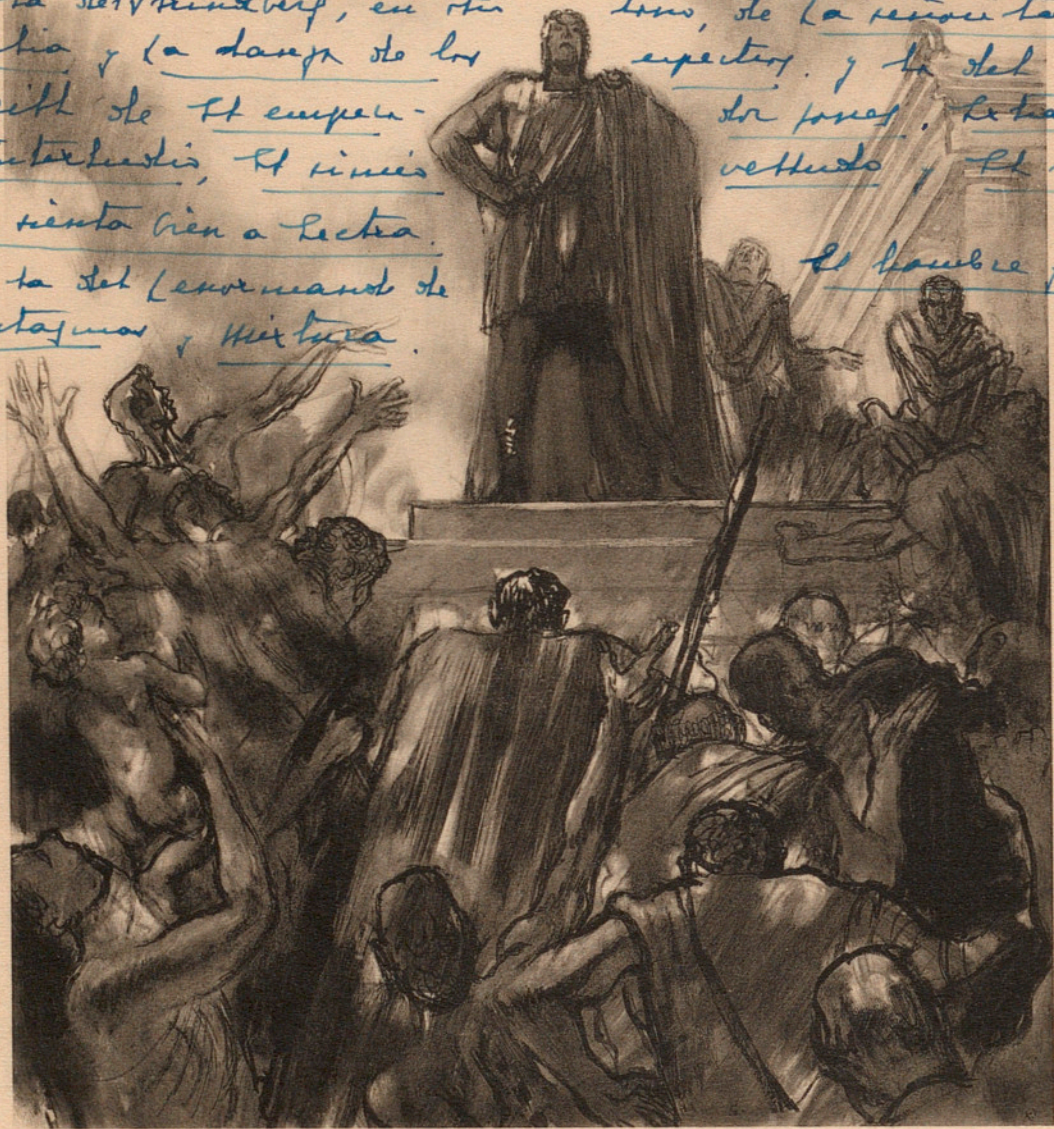
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Puesto que se ~~XXXXXX~~ me slipa:  
¿pero es posible la intervención de ve-  
nus, por místico, fantástico, creación de los  
pretop, en el mundo real del hombre







II y la <sup>de</sup> Johan en Brand, en Peer Gynt, <sup>Tambien</sup> en Juan Sobieski  
Rothmann. y la de Maetelink en Los ciegos, en Interim,  
 en la intensa y en la Reata, adaptación de una  
 leyenda española en la que se adivina maravillosa-  
 mente lo irreal y lo real. y - ¿por qué no? - la  
 de Guimera en Fuera loji y en la reina ciega.  
 y la del Trindberg, en otros tonos, de la revista  
folia y la danza de los espectros. y la del o'  
Keith de El emper- de los reyes. Le traidor  
intermedio, El silencio vellido y El tute  
se sienta bien a Lectra. El hombre y sus  
 y la del Leveinand de fantasmas y Mixtura.



aproximadamente un tiempo. y la de la sirena  
varada y la lana del alba, de Carona. o  
 la de lucifer de se desen un tiempo, del infini-  
tamente olvidado Huanel abril, i Pero la rea-  
lidad cotidiana, la de la esquina, la del ten-  
dero, la del oficinista? ¡ Paotilla! ¡ Buena y  
misericordioso paotilla!

Si, hay que irrealizar la existencia. Hay que  
casar a la fantasia con la realidad si puere-  
mos, y si lo pueremos, que la realidad sea no-  
portable. Hay que ~~hacer~~ hacer  
un teatro en el que lo irreal case bien con lo  
real, como han hecho terceros con su ~~teatro~~  
Impunitos del tercer interior, ~~teatro~~ Sira-  
loer con ordina, Intenuego, Amfitruo 98, la  
lora de Chaitor. ~~teatro~~

Y yo - no por espíritu de imitación ni por re-  
querir la verdad, ya que ni lo uno ni lo otro me  
interesan - con Venus y los hombres.

~~teatro~~  
De como pienso que Venus  
sea en esta ficción dramática

La actriz que interprete, que de presencia mate-  
rial a Venus tiene que cumplir ~~las~~ <sup>las</sup> condiciones  
 que no siempre cumplen todas las actrices: tiene  
 que ser bella - i como se comprende en su co-  
mo sea? - ~~teatro~~ inteligente y res-



sible. Bella, porque se da en espectáculo; inteligente y sensible para poder comprender y sentir - y, por lo tanto, dar la vida, una vida más acentuada, <sup>refiere (colorido)</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> la insubstantial de todos los días, <sup>como</sup> ~~que~~ puede ser la de los espectadores que van al teatro con el afán inconcreto de ~~caerle de sí mismos~~, de verse por dentro en la vida de la ficción y no para pasar el rato, como creen algunos - ~~de~~ <sup>a</sup> la mujer de papel, ~~de~~ <sup>de</sup> la mujer imaginada, hija de la fantasía, nacida, como Heineken, de la frente del padre y no de las entrañas de la madre.

quando no es absoluta, irreparable,

La falta de belleza, <sup>quando no es absoluta, irreparable,</sup> puede corripita el espectáculo. En el teatro ~~de~~, además de actores y actrices, además de pintores, <sup>escultores</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> escultores, debe haber, como hay en los estudios cinematográficos, un buen maquillaje. La falta ~~de~~ <sup>de</sup> sensibilidad puede suplirse con la inteligencia, aunque la frialdad es siempre un grave defecto en el intérprete de las humanas pasiones. La falta de inteligencia no tiene remedio ni disculpa.

~~La falta de inteligencia no tiene remedio ni disculpa.~~ Los amigos del tipo y el lugar común suelen decir que en el teatro todo es convencional. Y se equivocan, en eso como en todo. Ningún espectador de mediana buena sentido podría creer que el primer actor está loco de a-





inteligente, o sea: sobera y discreta. y, si puede ser, sensible. Por lo convencido, firmemente convencido de que sin sensibilidad no hay arte posible.

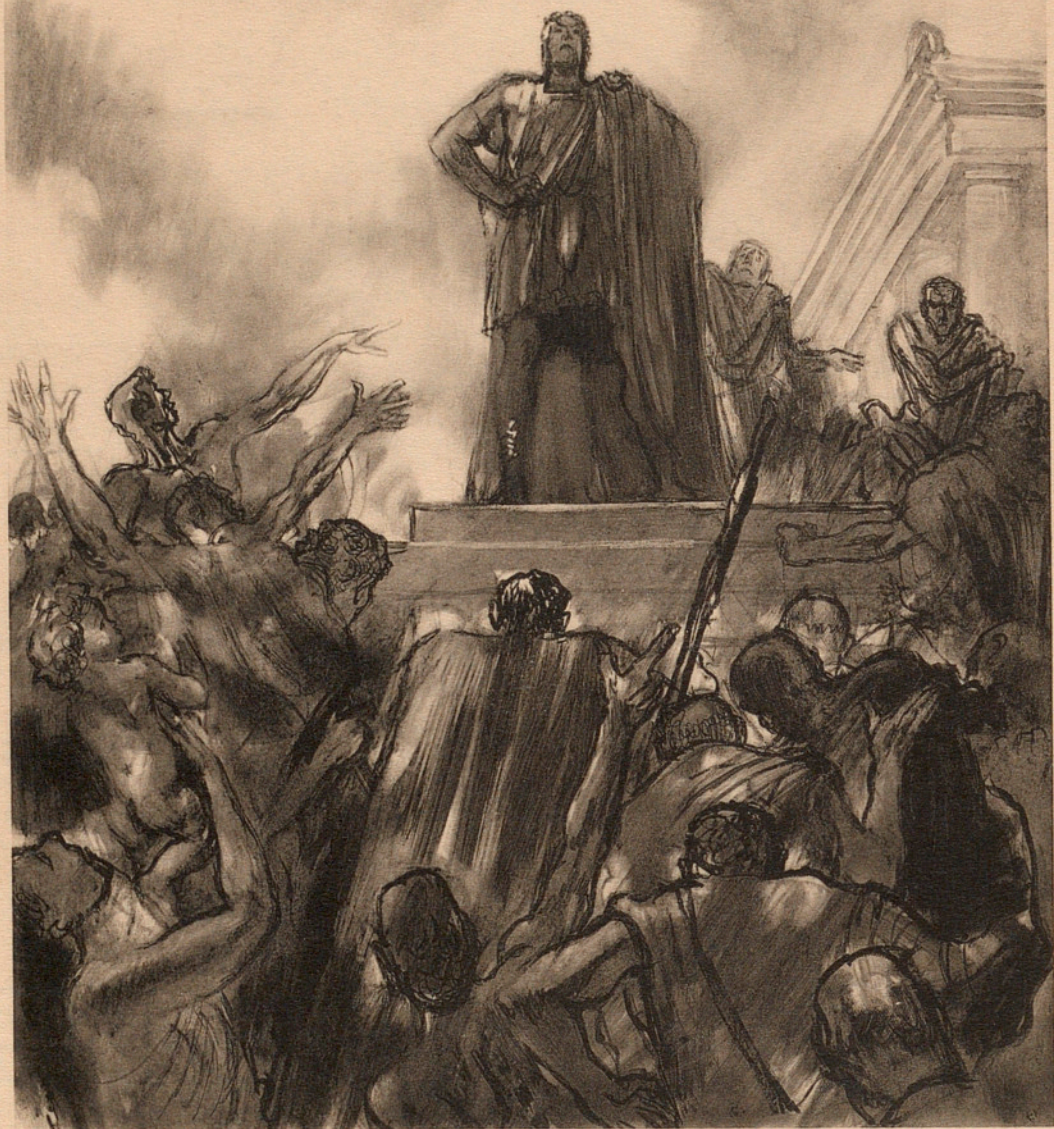
Venus - supongo <sup>o</sup> lo habian notado - es la diosa del amor; ~~la diosa del amor~~ del amor que es, segun Buffon, importantisimo en lo que tiene de apetito ~~material~~ material - no hay que olvidar que el deficiente es un materialista - y ~~segun~~ segun Renan, "la ley de la vida de un mundo que quiere existir"; del amor que difiere en cada hombre siendo ~~distinto~~ físicamente, ~~distinto~~ idéntico en todos, lo que explica ~~el~~ el poder indubitable de lo espiritual sobre lo material.

Mi Venus - miá porque la he creado yo, por que la he sentido, y la he visto yo, porque soy su fijeza - es, pues, una amorosa existencia más viva, por su condición de diosa, o sea <sup>por</sup> su irrealidad, ~~de~~ de Renan que de Buffon, más ~~unida~~ unida al poeta que al fisiólogo.

Al hacerse mujer se avienta y, como los niños, siente un pavor enorme ante la vida de los hombres. No ~~sabe~~ <sup>sabe</sup> lo que es la fuerza, no la teme, pero se la explica o, mejor dicho: la acepta sin explicitarla, cosa común en los hombres y en los dioses cuando se enfrentan con el hombre.

~~Siral metpe feixista Foix~~

Id del amor cantado por Homero y el Petrarca  
y analizado por Remy de Gourmont, y Hip-  
murel Freud; y Havelock Ellis;



Pero no logran explicarse la supermediosidad ni  
 logran explicarse la muerte. ~~XXXXXX~~ y las condena  
 por la horrible fealdad que hay en ellas y por  
 como todo lo que pertenece <sup>(según ellos, belleza pura y misteriosa)</sup> al reino del absurdo.  
 La muerte es <sup>para</sup> ~~XXXXXX~~ la ~~XXXXXX~~ mujer Maxie, que  
 a pesar de ~~XXXX~~ su aventura en el mundo de los  
 hombres siente que no ha muerto en este reino  
 - sabe que Venus no puede morir, sabe, ~~XXXX~~ pues  
 que, como asegura el loco, la muerte no existe.  
 La ~~XXXXXX~~ cosa que enmudece, los ojos que se em-  
 pañan y dejan de ver, las manos que ya no pue-  
 den acariciar, las piernas que ya nunca más  
 podrán darse a la danza. Lo decir lo imposible por in-  
 comprensible.  
 ¿Que es un ~~XXXX~~ poco misteriosa, escondita, bo-  
 fana? ¿Que el autor ~~XXXX~~ ha cultivado en ella el e-  
~~XXXXXX~~ lementos misterioso para darle así  
 continúo y personalidad de Dios, de creación ~~XXXXXX~~  
 de excepción? No: el autor sabe, y con él  
 muchos han tenido tiempo ~~XXXXXX~~ e  
 íntimo comercio con las mujeres, que estas son  
 mucho más raras y misteriosas de lo que al-  
 gunos, la mayoría, se figuran. La mujer es el  
 animal más raro, más inexplicable - por lo  
 tanto más misterioso de la creación. Lo es  
 casi, o sin casi, tanto como el vino. El ven-  
 tido bíblico del rebel conocer es un concepto her-  
 do y arduo por que a la mujer no se la ex-

placa, o sea: no se le conoce - una mujer. ~~XXXXXXXXXXXX~~  
Ni en la calle ni en la cama. Todo ha estado ya  
explicable. El hombre who posee, es delie: who con-  
ce a la madre. ~~XXXXXXXXXXXX~~, a la amante, mu-  
ca.

Lo de misterio, recóndito y lejano que de Venus  
persiste en Maria es perfectamente, lógicamente  
humano. Se lo contrario habria desaparecido al  
pasar Venus a ser Maria ni el auto hombre  
querido hace de Maria una mujer malpueda,  
una mujer como las demás. Pero es que en un fe-  
ción dramática Maria no se convierte en una  
mujer como las demás, ~~XXXXXXXXXXXX~~ una sola, en una  
mujer malpueda. Una mujer malpueda puede  
que se entregue a Bertó - aunque sin ver en él a  
Autónis - pero no le pondrá obstáculos a casarse  
con un hombre.

La personalidad de Maria es una persona-  
lidad ficticia, portija. La verdadera personalidad de  
mi hermana es la de Venus. Maria hace en-  
fi de lotillos, oje mujer, y casa. Venus acepta  
las palabras y la compañía del ~~XXXXXXXXXXXX~~  
señor Canario, el viejo loco, y se entrega, un atar-  
dier en el pinar, ~~XXXX~~ a Bertó que para el amor y  
Autónis y who es Bertó cuando la encuentra,  
que pertenece a la vida de todos los días, a la  
pobre vida de los pobrecitos hombres, llama







de bronce. Venus habita en casa de la viuda  
 de un pescador - Heviselo al mar una noche  
 tormentosa - buena ~~muñer~~ <sup>himitada</sup> mujer, de buena sim-  
 ple, ~~pacata~~ <sup>pacata</sup>. Venus se sienta, mediada la ma-  
 ñana, a primera hora de la tarde, en una silla-  
 ta y hace, apidmente, con apitidad de hasta, en-  
 caje de lolillo. Hevto se habla a Venus del baile en el  
 entrolado, de una procesion en el mar a la caida  
 de la tarde. Venus habla de pue los hombres del pueblo  
 Hevan, como en Trigin, un poco encarnado, y ha-  
 bla de una mare, de una dulce, de una melanc-  
 colica misica de flautas. ~~de una danza~~ <sup>de una danza noble y serena</sup>  
 de los hombres y mujeres, jóvenes y viejos, trenzan sac-  
 dose las manos ~~paternalmente~~ <sup>paternalmente</sup>, de una danza  
 que cantara ~~Juan Haragall~~ <sup>Juan Haragall</sup>, el muy  
 alto poeta.

Para resistencia de Venus en la tierra el au-  
 tor ha exerpido, pues, un pueblecillo de la costa  
 brava, la bella, la maravillosa costa brava, en  
 Catalunya. ¿Porque precisamente un pueblecillo  
 costero? ¿Porque en Catalunya y no en Vasconia  
 o en Galicia o en Andalucía?

Pues muy sencillo: porque habia que situar a  
 Venus enarthyomena, ~~en~~ <sup>en</sup> ~~la~~ <sup>la</sup> ~~mar~~ <sup>mar</sup> ~~avilosa~~ <sup>avilosa</sup> flr  
 carnal nacido en el mar, a orillas del  
 mar y en Catalunya - ¿como pescar a Venus  
 en la Mancha o en los Morenos? - para que el

cap-17(21) XX  
unico paisaje le recordase et antiguo, para que los  
hombres y la danza de hoy le recordasen - de manera muy  
vaga y remota, valgan verdades, ya que no son los casti-  
lans tan prietos como se viene diciendo - los hombres y  
la danza de ayer.

Ademas, Galicia es tierra de brujas y no de dioses  
y et al tanto un mar mucho mas tivo, mas drama-  
tico y de muy intenciones que el Mediterraneo. El at-  
lantico no se presta, como el Mediterraneo, al idili-  
o. Ni a la farsa.

### El texto de mis dramaticas personas

Puede que haya quien, por carencia de mother, por  
carecer de sensibilidad, diga que mis dramaticas persona-  
jes hablan un lenguaje demasiado florido, demasiado  
tirico. (Pero que no es un lenguaje retorico, literario)  
Puede que haya quien diga que el pueblo no habla asi.  
Se equivocara quien tal diga por la poderosissima ra-  
-zon que es el señor Canario quien asi lo afirma rotunda-  
mente - de que los tontos se equivocan siempre. El pueblo, en  
España como en todas partes, habla un lenguaje mas florido  
y rico en imagenes de lo que se figurara los que viven ale-  
jados de él, encerrados en los ateneos y haciéndose de la vi-  
da - ¡tan lejano! - un concepto anémico y tibero. El pue-  
blo habla un lenguaje potencialmente, esencial-  
mente poético y al pueblo hay que acudir, a re-  
verer, como hicieron Antonio Machado y Federico  
García Lorca, si se quiere captarlo, si se quie-  
re hacer poesia. (Poesia vivida, palpitan-  
te, no fria y tiberea)

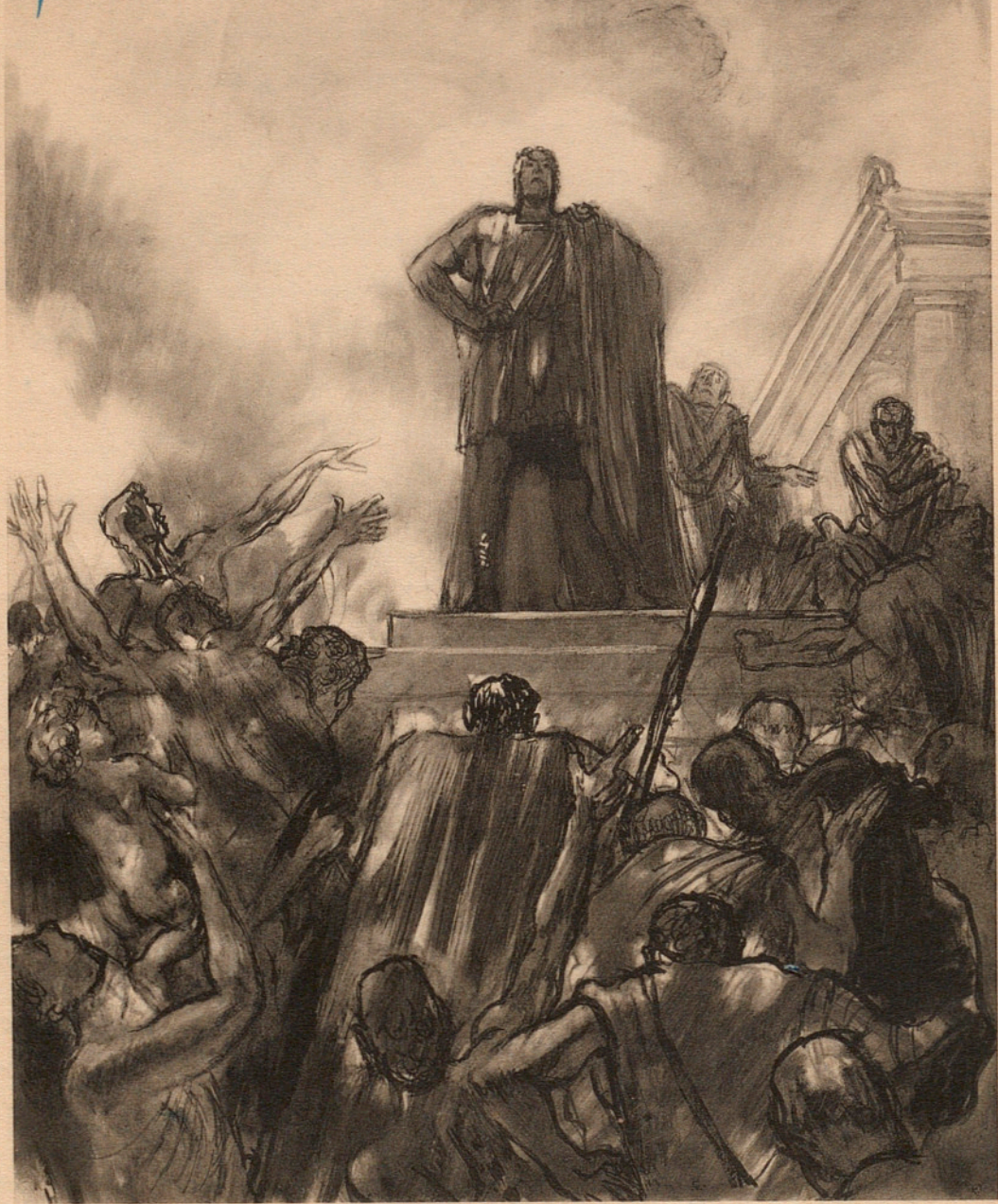
En Carlotta, por ejemplo, se dice de  
una mujer locueta que tiene "carr"







999 Seria don Quijote, o sea Cervantes: "Podian los su-  
cantadores peitarne la ventura, pero et espueyo  
y et animo seria imposible." Hernan Cortes, Hispanol  
Carpel, Restoren podian haber lo dicho tambien.



~~Esto~~ No se olvide que, según Leonardo da Vinci, que fue otro loco muy digno de tenerse en cuenta, chi non può puel che vuol, puel che può coglia. (Aunque del uno preguntarse: ¿es que los cuerdos, los del sentido práctico pueden hacer algo que no sea su tontería? ¿lo que vale la pena de hacer por lo que se puede hacer lo que se puede vale tanto?)

Si se olvide, sobre todo, que también estaba tan loco como don Quijote.

Los poetas, afortunadamente, pertenecen a la raza de los quijotes, de los locos que ~~se~~ confunden los molinos con gigantes, de los que saben que los árboles pueden hacer viento y que los pájaros vuela más volando libres en el aire que en las prisiones. en la mano cobarde y capaz del serrato.

Pues bien: los poetas nos dicen, cantando, - sólo puede cantarse lo que se ve y ellos ven lo ~~que~~ invisible: la vida del momento - que el amor y la muerte van del brazo.

Y puesto que lo dicen los poetas - los locos - debe ser cierto. Los locos tienen siempre razón, no se equivocan nunca. Quienes con harta frecuencia se equivocan ve los cuerdos.

En ~~esta~~ <sup>otra</sup> comedia mía, escrita también aquí en el dextero, ~~en~~ en una comedia negra,





55 y se coló <sup>de rodillas</sup> con los demás personajes, sin pedir permiso,  
sin consultarme. Hizo bien, soy yo, a fin de  
mentar, pues solo se apresuró en irrupción.



6 era cosa de suma importancia para el reino Canario,  
& he aquí por lo que se está interdujo en la ficción  
dramática. Los tales, saben ustedes? necesitan creer de veras, con  
que no ocurre con los reventos, que creen de mentirijillas.



un cona tenamiento ~~terriblemente~~ lógico aunque se trate, ~~como se trata~~, de la lógica de lo absurdo: si la fealdad no existe la muerte - veraz para siempre los ojos y los oídos a la belleza - tampoco puede existir. ~~Y~~ los papas se dejan de cantar, se van a besar ~~la~~ a pesar de la muerte de Pedro, la muerte es una mentira, una fea y espantosa mentira que sean inventado, por sensato, por traeteria, los vivos. ~~Hay~~ Hay, pues, que ven-garse de la sensato de los vivos. La mejor manera de vengarse es matando a la muerte, ~~fea~~ y espantosa invención ~~de los sensatos~~. Y el señor Canaris ~~se~~ se da a Venus la explicación del tremendo problema diciéndote que únicamente el ruido mata, y que vengar es remitir, dar nueva vida. Y clama triunfante: ¡muere en la muerte!

~~Veraz del señor Canaris~~  
~~otros personajes~~  
 ¿que el señor Canaris, a pesar de estar solo de remate, dice cosas que no son de todo Peter Lar-ro. Los todos son quienes dicen siempre las cosas más agudas - las más rosas se fuerdan para los sensatos, para los tontos - y más profundas. De colorados el loco don Quijote, ~~que~~ ~~tan~~ ~~bellas~~, tan fuertes, tan nobles, tan llenas de bondad, tan justas y atrevidas. ~~Recomiendo a~~







II • *Le una svela come al Pexile*





cap. 17 (32) X X V (4)

pastas, ~~reinas~~ reinan en el pueblo la concordia, la simpatia, la ternura, la buena co-  
suetud, el amor; desaparecieron los vicios, se cofu-  
maron como el buen las recitadas; se han des-  
pertado en todos sentimientos de cordialidad, ~~de~~  
de veneracion, de respeto; todo el mundo se quiere...  
Los vicios se enajenan; los casados, que habian  
olvidado ha tiempo el amor, o que lo creian  
una palabra vana, invencion de los poetas,  
sienten que renace en su corazn como un vocal  
viejecito ~~que~~ que da sus ultimas cosas. Los pobres  
seres humanos se ausan de nuevo y han apesenti-  
do de nuevo cuanto ternura, cuanto bondad  
puede haber en una sonrisa."

Todo si lo conseguiria tener. Ya es algo. L.  
Dize: ya es mucho.

Exercia del señor Canaris  
y otros personajes.

¿ Que el señor Canaris, a pesar de estar  
solo de remate, dice cosas que no son de loco? ¡ Pues  
claro! Los locos son quienes dicen siempre las cosas  
mas agudas - las mas romas se puedan para  
los senales, para los tratos - y mas profundas. Re-  
cordemos al loco don Quijote, cuyas palabras  
son tan bellas, tan nobles, tan llenas de bondad,  
tan justas y atinadas. Recordemos a

través, et fatto toto puer, mando a fuerza de resumir la letra, se echa de cabeza en ella, pone en sus palabras lo más profundo, lo más extrañable de su ser.

No se olvide que el verbo, el logos, es también el espíritu. Pero lo es en hombres de personalidad muy acusada ~~alta~~, rica, no en los tontos del rebano, en los hombres de cada día, que trabajan por hablar y sin ton ni na.

He aquí porque los versatos, los normales que figuran en mi ficción dramática - salvador, aurelia, el jefe de estacion, el carpintero, el prestatario, el actualista ... - se quedan en un momento repentino terminados, se hacen bores, se esfuman casi, se convierten en personajes secundarios muy secundarios, pierden su importancia realista, comprenden, intuyen una manera es su norma de normales - ¡de la normalidad librados, text! - para dar mayor realidad a los que viven en la irrealidad de su mundo interior, de su mundo cerrado, ~~de los que~~ de los que, afeturadamente, gozan del alto privilegio de ser criaturas como las demás, criaturas de todos los días: Venus, a la que inutilmente pretenden dar personalidad postiza, prestada, ~~prestada~~ y que, convertida en Maria, significa el amor; el ser caucasis, que es la



♩ P. A. T. <sup>T. urdad</sup> - y p. A. M. - estudio figura-  
mente nuestro querido Antonio Machado el



cuando lo de:

"res de haber te creado,  
ya no te podré olvidar."

Lo serás tu mismo?

Yo, sin pánico de llevarle lo contrario: No lo sé. Puede que sí. Puede

El señor Canaris, p me a ratos es ~~un~~ muy erudito. <sup>pmh</sup> Clases. Notar los senatos no sabeis nada en nada. Pero no te aflijas: lo importante no es ~~no~~ no saber sino saber que es se sabe. Docta ignorantia. Tu, con tu senatoy lamentable ~~del mundo~~, por tu condicion de humano, de hombre de carne y hueso, me has dado vida a mi, hombre de papel, ~~del mundo~~ ante de fiction. ~~sin embargo~~ sin embargo no estés muy seguro de ello, acójete a la suerte. Puede que seas tu ~~quien~~ quien viva gracias a mi.

Yo, sin gran convencimiento, o sea: con auten y absoluta humildad: Puede. y ~~si~~ si alguna vez por fin ~~a~~ a que ha venido notad aqui, que es lo que pretende notad en la obra en mi comedia.

El señor Canaris: Daxle categoria y prestigio, ~~de~~ impiedic que tengas una comedia de todos los dias, ~~de~~ de modo que se ~~realiza~~ realice la existencia de tus ~~hombres~~ mujeres de papel. ~~definitivamente~~ definitivamente ~~agradecido~~ agradecido, ~~atendiendo~~ atendiendo ~~la~~ la ~~gracia~~ gracia ~~al~~ al ~~señor~~ señor

promuar conveniente de que  
deber exhibir en un hilo tono ma-  
yor, ~~#####~~ casi numericamente, como  
si se tratara de un informe, ayu-  
dante a irrealizar la existencia de los  
hombres y mujeres de papel.

Lo, profundamente agradecido, estrechando  
la mano al señor Canaris: Muy bien, muy  
bien. Muchas gracias, señor Canaris.

quis apdende

Tomas F de Mayo de 1949

## Personajes del Prólogo.

Júpiter, hijo de Kronos.

Venus, hija de Júpiter.

(Para la caracterización de Júpiter véase el cuento del tiempo del Louvre.

Para la de Venus véase especialmente - "narrativa de la isla amarga" - el cuento de Santos Bottoletti)

## Personajes de la farsa

María

Aurelia

Salvador

Beato

El señor Canaris

Atarax

El sargento de la guardia civil

Don Simas, el jefe de la estación

Tomás, el ~~pequeño~~ pequeño distrito local

Don Pedro Martín, el maestro de escuela

El cura

Trenmayor, el alcalde

El helénista

El médico

Prologo

en el Olimpo "jamás ba-  
tido por los vientos ni tocado por la nieve.  
Un aire puro lo envuelve. Una blanca cla-  
ridad se baña y los dioses gozan en él u-  
na felicidad que dura lo que sus días e-  
ternos" (Homero)

Júpiter: Te mandé llamar para que  
hablamos, ¿puedes decirme unos  
momentos?

Venus: Pues claro que sí, ¡El Olimpo es tan  
aburrido!

Júpiter: Como todos los lugares de reposo.

Venus: Como los asilos de los hombres.

Júpiter: Los dioses terrenos <sup>también</sup> se abur-  
ren. No lo heuro pasado.

Venus, con un suspiro: Pero el ~~aburrimien-~~  
to eterno resulta espantoso.

Júpiter: Siéntate, y atiéndeme. Seguramente  
no te pasará la entrevista. Segura-  
mente aceptarás, puesto que estás  
tan aburrida, lo que voy a proponer-  
te.

Venus, con una sonrisa y leve juncoba: Ha-  
bla, Júpiter hijo de Kronos, padre  
de los dioses y los hombres.



Júpiter, preguntando al caos: ¿Te burlo? H  
Me parece de muy mal gusto. La  
burla, ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~  
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~, es una ofensa en la  
morada de los dioses.

Venus: En el asilo.

Júpiter, rousiendo: Ho se puede contig.

Venus: Tu, si. Tu lo puedes tito: como por-  
ste y como troy. y como son Juan.  
~~no~~ <sup>problemas, no lo dijeras:</sup> Mas esto es primer son Juan del  
mundo, padre, y eso a mi, como  
comprenderás, me parece muy im-  
portante.

Júpiter: Te advierto que no me <sup>las</sup> ~~comparaciones.~~ ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

Venus: Perdonaame.

Júpiter: Perdonaame. ¿Pero que estame  
los dioses sino para perdonar?  
- Con una transición -  
y vances a lo importante. ya sabes  
que Harte, el hijo de Juro mi em-  
per...

Venus: y tengo.

Júpiter: y mis, si, pero ha ratido a su ma-  
dre y no a mi; es, como se mató  
un terremoto, una calamidad. y  
como se madre, harí la vida imposi-  
ble a todo el mundo, dioses y via-

tiempos de carne mortal. ~~Ha sido~~  
~~ha sido~~ ~~que~~ ~~ve~~ ~~contigo~~. Siempre  
~~ha sido~~ ~~mi~~ ~~amante~~ ~~invento~~ ~~con~~  
unos y con otros, como los japoneses; siem-  
pre aborrotando y armando guerra.

Venus: Ha sido mi amante.

Júpiter: Pero pero tenéis las mujeres. ¡Fíax-  
te con semejante <sup>intarete</sup> ~~intarete~~! ¿Es  
que al pobre Vulcano merecía que  
le engañases tan afrentosamente?

Venus: El marido casi nunca merece que  
se le engañe.

Júpiter: Huenos mat.

Venus: Pero el marido casi nunca es el  
amo.

Júpiter: ¿Pues entonces por qué os casáis?

Venus: Por seguir la costumbre, por que to-  
~~do~~ do el mundo se casa.

Júpiter, con desprecio: Eres tan pichola y cas-  
puciana como las hijas de los hom-  
bres.

- Con una breve tran-  
sición -

Y a lo que ibanos: Marte ha  
sacado del Olimpo y se encuentra  
en la tierra.

Venus: ¿y que piensas que yo te hago?  
He tiene sin cuidados.

Júpiter: A mi, no. Los hombres, que yo me  
realizo de sí, lo serán mucho más  
siguiéndote a él.

Venus: Los dioses debieron desinteresarse de  
ese pobre animal, torpe y renegado,  
llamado hombre. Ha convertido la  
tierra de roble, la ha convertido  
en una lata de sangre y se pur que  
funciona muy mal y el día me voy  
pensando en a estallar, salpicando  
todo de profestumbre. El roble es el más  
activo de los explosivos.

Júpiter: Hay que procurar evitarlo.

Venus: ¿<sup>a los humanos</sup> Les preocupas? ¿tienes lástima  
de ellos? ¡Pobre Júpiter! (Le lástima es con  
de mí).

Júpiter: No es eso. El hombre no ha sido crea-  
do para destruído y desartado todo. El  
hombre ha sido creado para que pose  
de la vida: el hogar, las fiestas, el amor,  
~~la familia, la vida, el trabajo, el amor,~~ los hijos de la  
carne, la vida y, después del trabajo, que  
no debe ser un castigo, la canción. ~~El~~  
Con la fuerza despierta el lobo que  
hay en el hombre. y el lobo mata,  
roba, ampuista. Después se declara  
irreportable y nos echa la culpa de

sus fechorías a los dios. ~~¡¡¡¡¡~~  
sin cometas ni cometas. ni los dios  
quien a fin de cuentas reparan los  
platos rotos. ¿No te parece injusto?

Venus: La justicia ~~ya~~ ya no tiene carta de na-  
turaleza en la tierra.

Júpiter: Gracias, sobre todo, a la nefasta influen-  
cia de Marte, ese pramija. He deci-  
do que ~~¡¡¡¡¡~~  
vayas por un tiempo a convivir con  
los hombres.

- Venus calla. Toma  
breve pausa -

¿Te disgusta?

Venus: Ho.

~~¡¡¡¡¡~~

Pero eres que tu hija atenea  
que ~~¡¡¡~~ fama de loca <sup>ragar</sup>  
no aprobaria tu <sup>la que calificaria de impudente</sup> decisión, ~~¡¡¡~~

Júpiter: ~~¡¡¡¡¡~~ Déjate en paz a mi  
hija. Me empalagan, me enloquecen  
las hijas demeritadas rabias.

Venus: obedeceré tus órdenes, pero eres que  
te equivocas, fue cometes una  
obscure majadería mandando  
me a la tierra.

Júpiter: ¿Por qué?

Venus: Propne'teum que co a se per el  
remedio pue la enfermedad.

Jupiter: ¿Pues...?

Venus: Las guerras las desencadenan el  
hambre y el amor

Jupiter: Es en antes, en tiempos de París  
y Helena. Hoy los hombres están más  
civilizados y hacen la guerra por fa-  
natismos, <sup>por vanidad,</sup> o por vanidad.

- Con una transición -  
Te hegado a la tierra creará entre  
sus despreciados habitantes un au-  
ra de amor. Tirarán las armas y em-  
pezarán de nuevo el <sup>el</sup> arado, en  
vez de lanzarse unos contra otros pa-  
ra matarse o ahogararse y ex-  
ducirán hijos; ~~al~~ al ritmo de ritos  
seculares et cánticos; ~~en~~ en las  
ciudades se construirán casas, <sup>y</sup> pañe-  
tes, ~~y~~ <sup>y</sup> escuelas, <sup>y</sup> librerías, <sup>o teatro</sup> per-  
o los hombres y templos para los dioses.

Venus: Es muy optimista, Jupiter. (Los hijos)

Jupiter: Los dioses protegen permisionos <sup>los</sup> ~~los~~  
inclino al <sup>del</sup> optimismo.

Venus, que no se conviene: Cuando te lo di-  
es...

~~gracias a la tierra, convivirás con~~  
~~sus vecinos tan aburridos y tontos~~  
~~como que son los hombres. Al hacer~~  
~~esto temporalmente ex...~~  
~~de modo tal...~~

Per vamos a ver. Con una transición -  
~~XXXXXX~~ i ~~XXXXXX~~ <sup>que lo voy</sup> ~~que lo voy~~  
 la beneficiosa, redante influencia  
 que de mi esperas? Ya no soy joven,  
 Júpiter.

Júpiter: ~~XXXXXX~~ Espiritualmente, no, ya  
 lo sé. Espiritualmente los seres supe-  
 riores como los hombres. Espiritualmen-  
 te, si eres joven. La vejez física no ex-  
 iste para nosotros. Impiarás el amor,  
 Serperstarás el amor. ~~XXXXXX~~  
Venus, con aire y aceto de mujer corista:  
 Ja te, te.

Júpiter: gracias a la tierra, convivirás con esos  
 animales tan tontos y aburridos  
 que son los hombres.

Venus: antes, cuando conviví con ellos, no e-  
 ran tontos.

Júpiter: Hoy si lo son. Viven una vida muy pes-  
 ma <sup>amarga y dura</sup> ~~XXXXXX~~. ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~  
~~XXXXXX~~, ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ tal  
 vez para evadite de si mismos, como

la fision y conixer en fision en esta  
~~la fision y conixer en fision en esta~~  
 puede que algunos <sup>reunigan</sup> te ~~reunigan~~  
 a ~~los dioses.~~ los dioses.  
 Naturalmente, ~~la semejanza~~  
 la semejanza será muy débil, muy le-  
 jana y <sup>filice</sup> ~~reunigan~~ va tautica carica-  
 turizada. Verás a Mercurio en un  
 mercader rapaz, a Apolo en un  
<sup>chiquititas</sup> ~~chiquititas~~ que, inútil para empresas de  
 mas alto nivel, se dedica a compra-  
 tar mujeres facilmente conquista-  
 bles, a <sup>profesa</sup> ~~apolo~~ Marte en un creto vestido de uniforme.  
 chus puede que te veas a tu buen  
 Jupiter en un tiranuelo de guardala-  
 ropia que se cree ~~un~~ omnipotente por  
 que tiene en sus manos un rayo  
 de pirotecnica. No les hagas caso y  
 piensa que se trata de burdas imi-  
 taciones.

Venus: Ho les amas a los ~~hombres~~ hombres.  
Jupiter: Ho muchos. Casi tan poco como se a-  
 man ellos entre si. ~~Los~~ Los com-  
 partijos. y los desprecios. Paen que sea tan-  
 to no te sea muy penoso hará que  
 al descender a la tierra ~~te~~  
 hipercamente te condesen de diosa.

Recordarás tu pasado de una  
manera muy vaga. No creas: per-  
der la memoria no es <sup>ni para los dioses</sup> ~~tan~~ <sup>tan</sup> malo,  
sino todo lo contrario. ¡ Quien  
pueden olvidar!

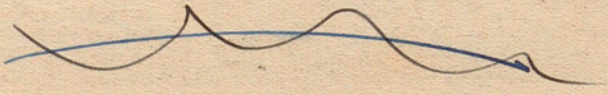
- Venus te mira muy  
extrañada -

~~Entonces, te irás a ver a las mujeres de  
aquella ciudad, una mujer cada  
vez.~~

Los ~~montales~~ <sup>montales</sup> verán en ti, sin que  
puedas explicar, un algo raro y mis-  
terioso que no sabrán explicar. Y ese  
aire de misterio aumentará tu en-  
canto.

~~- Definitivamente con  
esto -~~

~~Entonces, te irás a ver a una mujer de  
aquella y luego una mujer como  
ella.~~





Venus: ¿Y si no soy con Marte y el viaje resulta inútil?

Júpiter: Encontrarás a Marte fácilmente, no lo dudes. De todos los días es el que más difícilmente puede ocultarse. Hete mucho ruido, ¿sabes? En cuanto al viaje, te servirá de distracción, de pasatiempo.

Venus: Pero será muy fatigoso.

Júpiter: Hace un instante te quejabas de que la vida en el Olimpo es muy aburrida.

Venus: Todo es aburrimiento. Puede que el aburrimiento sea el nirvana.

Júpiter, con indignación de diosine: ¡Que disparate! El nirvana no pertenece a nuestra mitología. ¡Tíete ~~hacer~~ oye a los helénistas!

Venus: ¡Bah!

Júpiter, cada vez con mayor enfado: ~~¿Qué significa eso "bah" lanzado con tanto desprecio?~~ ¿Qué significa eso "bah" lanzado con tanto desprecio? La mitología es una cosa muy seria.

Venus: Que el hombre ha convertido en comedia.

Júpiter: El hombre vive de mitologías.

Venus: Pero no los dioses. ¿o te figuras que el que predica una doctrina tiene forzosamente que creer en ella? Júpiter, a pesar de tu jirapuzca ~~has~~ fuiste siempre un dios pero inteligente.

Júpiter, escandalizado: ¡Chica!... Mira, vamos a dejárs, sabes? Será mejor. Las humanas criaturas, ~~que tan~~ nos polv animaluchos que viven en una oscura tiniebla, aseguran que de la discusión nace la ley. Los dioses sabemos que eso no existe y, en vez de perder el tiempo discutiendo, dejámos que lo pierdan los humanos discutiéndose a nosotros. ~~Así~~ sin embargo, ~~desde~~ desde hace un tiempo tales discusiones han dejado de interesarnos. Los ~~polv~~ ~~polv~~ polvrecillos tienen otros quebraderos de cabeza.

- suspira -

Los dioses estamos dejados de la mano del hombre. Antes, en los pasados tiempos, no podían, no sabían prescindir de nosotros. Los poetas nos cantaban en sus odas, los comediantes nos

habían intervenido en sus asuntos...

- Con una transición -

Keta nada, nada; lo dicho: vete a la tierra, Tenes, hija, madre del amor. Te a intervenir en la comedia de los hombres.



Auto primers

Dramatis Personae

Venus, que será llamada Haría.

Aurelia, viuda, cincuenta años, hermana de Salvador, el patron de la barca, mas joven que su hermano Alacran. No se le conoce otro nombre. Probando, con

las piernas torcidas, los brazos muy largos, tiene ~~aspecto~~ horrendo aspecto de araña o de pulpo. Entre los doce y los quince años.

Pexto, el que Venus llama Adonis. Un adoles-  
cente.

El señor Canaris. Cincuenta, cincuenta y cinco años, alto, flaco, ~~es~~ mal vestido con gran elegancia - si, si; no han hecho vestidos mal. mal vestido, vestido de andrajos, pero con gran elegancia - una barba rubia de chico, una dulce mirada de loco.

El sargento de la Guardia Civil.

Don Simas, el jefe de estacion.

Domingo, el periodista local.

Don Pedro Martín, el maestro de escuela.

Tremayer, el tendero albalde al que Venus  
llama Mercurio.

El señor una.

Don Valentín, el médico.

El heterista.

El poeta.

El tabic alemán.

El tabic inglés.

cap-27(52) 1/2

En un pueblecito blanco a la  
orilla del mar azul en la costa  
catalana. Hoy.

Auto Primer







Salvador: Es muy hermosa. y parece muy buena. Por eso la traigo aquí como tipo y no a casa, con la intención de mi mujer.

Aurelia, roncando fuertemente: Gracias por el regalo, Salvador.

Salvador: No te burles, no me traves el pelo porque se me acabarán dentro me las pracias. Viuda, sin hijos, desde la muerte del pobre Patricio vivías sumariando sola.

Aurelia, patética, en voz baja: ¡Por favor!

- Una pausa. <sup>Aurelia</sup> desahogada, con un pequeño esfuerzo ~~habla~~ la emoción, ~~esta~~ suspirando:

Dime: ¿por qué te parece tan buena tu fantástica desconocida?

Salvador: Pues, la verdad, no lo sé. Puede que por ser sencilla, por ser mansa de carácter. Cuanto sencilla, que es casi siempre, <sup>(en un momento está)</sup> obviando que, ~~de~~ <sup>amenazando</sup>. ~~de~~. ¿Tu no te has fijado en que por los malos, los atraviesa-



Ternura y ~~flora de rap...~~  
~~XXXXXXXXXX~~ ~~en la rep...~~ se abatiéndose  
 en los restos. ¡Pera maravillosa!  
 ¡Hiliprosa pera de cuento de hadas!

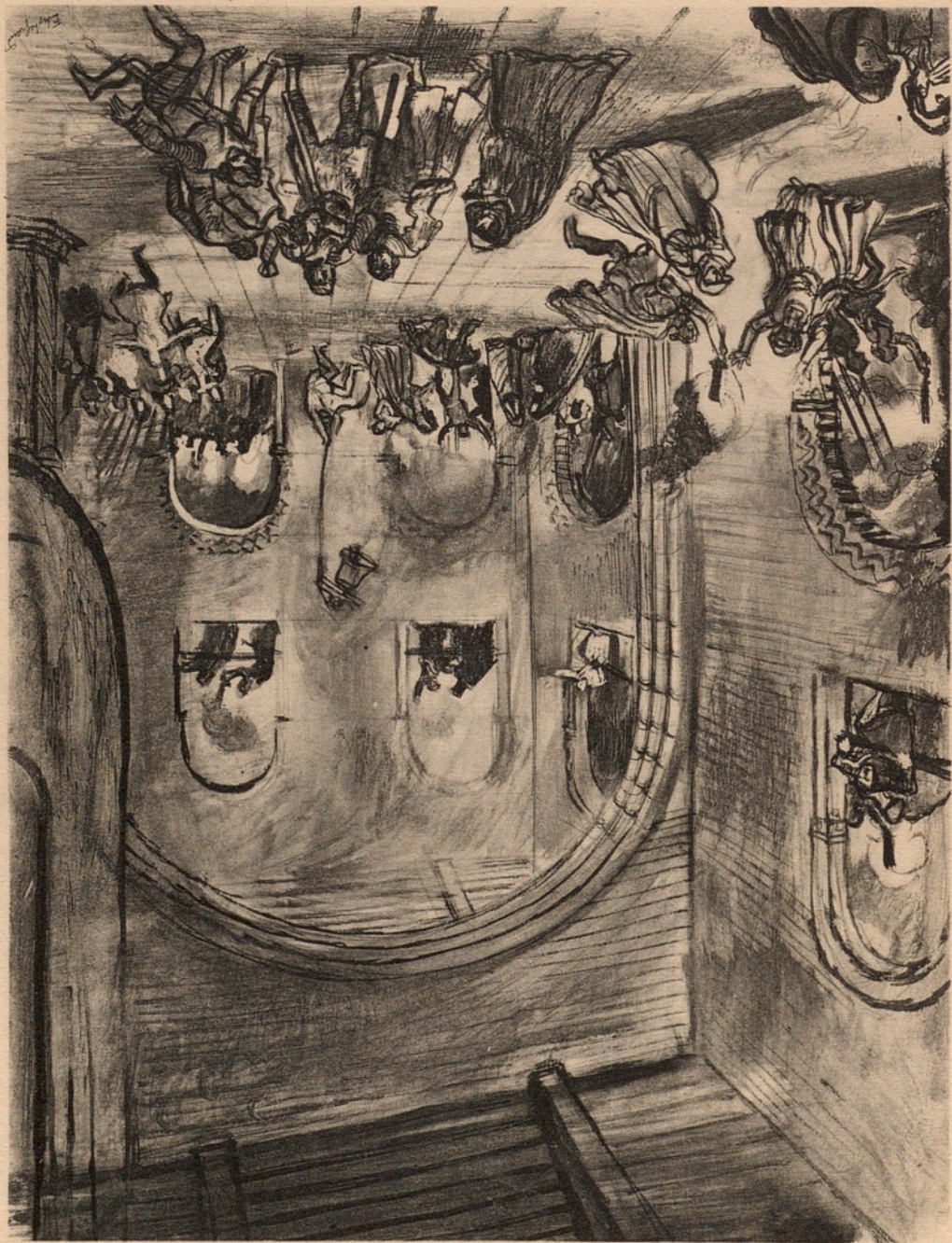
Salvador: <sup>Pues verá...</sup> ~~EA~~ Cuanto le culmos a cubier tercera,  
~~XXXXXX~~ capo el sol, como una es-  
 tatura de oro. Terrible que ~~quien~~ <sup>un</sup> hom-  
 bre se abatesen... ¡los hombres so-  
 mos tan brutos!... la di una mant  
 para cubirse. y un ~~ti~~ <sup>si</sup> ~~era~~ <sup>guapa</sup>  
 que ni la mant ~~parroquetos~~ <sup>conse-</sup>  
 guia afecto.

Aurilia: ~~Vix embargo, pamp...~~  
~~star de uenda, pedidia...~~ ~~que~~  
~~he mandado.~~ ~~Rijer y par...~~  
 de uota ~~es~~ la ropa que ~~XXXXXX~~  
 te he mandado para que pueda  
 llegar hasta aqui sin excandati-  
 zar a la pente, pero es seguro que  
 la mala venturada lo preferira en  
 tu favora ~~mant~~ ~~heun~~ ~~de~~ ~~empre.~~

Salvador: ¿Por que lo crees mala ventu-  
 da? Ti parece, por el contrario, muy  
 contenta. si siempre ~~quisie,~~

Aurilia: <sup>de punto,</sup> con recalom inquietud: ¿Ho sera  
 que la polie esta loca?

Aurelia: ¿Le parece, lo que te ha ocurrido, con la  
cuenta, de fantasía.  
Salvador: Puede que tu vida sea más fantástica de lo



lo que algunos creen.  
Aurelia: Déjate de filosofías y ségame contando.

Salvador, indignado: ¡ Que va a estar! ¡ Pues  
 anda que me he yo comido los tocos  
 a la legua!

Aurelia: ¿ Te dijo su nombre!

Salvador: Sí, pero no lo recuerdo.

Aurelia: ¿ Como que no lo recuerdo? ¿ Pero es posible?  
 A ver si ~~me~~ ~~recuerdo~~ ~~que~~ ~~el~~ ~~lo~~  
 era tu. ¡ que calamidad!

- Con una transición -  
 En fin. Si es una chica buena y for-  
 mat la guardare a mi lado como  
 siempre. ~~Porque~~ ~~ella~~ ~~es~~ ~~una~~ ~~chica~~ ~~buena~~ ~~y~~ ~~for-~~  
~~mat~~ ~~la~~ ~~guardare~~ ~~a~~ ~~mi~~ ~~lado~~ ~~como~~ ~~siempre~~.

Salvador: Pues claro que es buena y format.

Aurelia: ¿ Como lo sabes?

Salvador: Como se sabe todas las cosas: per-  
 que me lo figuro.

Aurelia: ¿ también haber encasí de Colillos?

Salvador: Puesto que sepa. Es decir: segura-  
 mente sabe.

Aurelia: ~~¿ Como~~ ~~que~~ ~~me~~ ~~podre~~ ~~yo~~. También  
 que ayuntarnos, Salvador.

Salvador: Naturalmente. ¡ Th man es pueve-  
 lo y sta para todos!

Aurelia: La se prestará un vestidito de mi  
 tiempo de ~~otera~~. Como se entonce a  
 acá ~~ha~~ ~~tenido~~ ~~muchos~~ ~~y~~ ~~la~~ ~~us-~~  
 da ha cambiado se prestará como

un tiro y la polve se presentará hecha un estefesio.

Salvador, ~~explos~~ con enfado: Le sentará a las mil maravillas y se presentará hecha una reina.

Aurelia: ¡ Con que entusiasmo hablar de ella! ~~Quiero~~ Con un entusiasmo de enano.

Salvador: Ho sigas tonterías. ¿ Tu marido es? Soy yo, para el amor, demeritados viejo. y demeritado polve.

Aurelia: Ho sabio yo que el amor es con de rios.

Salvador: Pues lo es, no te preocupes. Cuando se tiene que arrimar el hombre y pauser un jornal ~~en el~~ no nos queda tiempo para el amor. Y en vez de amar, como los vapros, nos echamos a dormir tumbados, derrengados. ~~¿ Ver tu?~~  ¿ Ver tu? Tu es si como maestro. Solo los polvos saben dormir.

Aurelia: Puede que tengas razón. Puede que no. Pero bien sabe parecerle a Patricia.

Salvador: También ~~de~~ pudies yo a mi mujer, que tiene un físico por que el carpento de la guardia civil y me

pias que me erijo. Pero es lo  
no tiene que ver con el amor. El  
amor es otra cosa.

Secuela: A mis años y con mis penas, me tie-  
ne sin cuidados. Lo que me preocupa de-  
cirme es que habra que comprarle ropa  
a tu protegida.

Latadr: He te apres: procura ser mas compa-  
ta... pero sin que se entere mi mu-  
jer.

- En la puerta del fondo  
se detienen Venus y Sexto,  
que es un japonés de diecisiete  
años escasos, bello como un  
joven <sup>de</sup> ~~de~~ ~~de~~. Descalzo de pie y piernas,  
camisa desabrochada, pau-  
talon recogido en la cintura.  
Teg blanca por el sol; pelo  
negro empujando; ojos que  
se abren con ansia a la vida;  
boca redonda que se quiebra  
en una sonrisa de vino.  
Venus viste un trajecito de  
organza, color rosa, ~~de~~ se-  
gun la moda de 1900. Tal-  
da larga, ~~de~~ alto talle,  
manoplas muy estrechas, ~~de~~





Ho sea por mi mujer me ardue  
la bruta. In volvere in apud:

- a Venus -

Notest do pase bien, reñovita... ¿o tal  
vey reñovita?

Venus: ¿i reñovita? ¿i reñovita? Ho compenso.

- Aurelia y Tabador <sup>se contemplan</sup>  
contemplan muy extra-  
ñados. Venus le pregunta  
a Reyto:

Reyto, <sup>¿i que pienso decir?</sup>  
or impetua petición:

Hay reñovita: reñovita, si se tiene  
~~no~~ hombre propio, y reñovita, si no  
se tiene.

Venus: Compenso.

- a Tabador -

Ho tengo a nadie.

~~XXXXXXXXXX~~ Tabador: Pues reñovita.

~~XXXXXXXXXX~~ Aurelia: Tanto mejor.

Tabador, a Reyto: ¿i Venus?

Reyto, que pienso prestarle: Le a compañía  
a notest parte la experiencia.

Tabador, a las dos mujeres: Estoy,  
- take -

Venus, curiente al adolescente que puestas  
repasando: Aurora, repuesta Auton.

- Aceto se metve extran-  
do al vire Hama asi y  
sabe en por de pacado. Am  
pansa. Aurelia contempla  
tentamente a Venus y Halle  
se satisfecto de su examen -

Aurelia: Si parece buena.

Venus: Ho me eres mala.

Aurelia: Pero parece tambien algo raro.

Venus: Lo soy.

Aurelia: ¿Porque ~~no me parece~~ me parece que me  
no es lo mismo que reír!

Venus: ¿Pues muchas cosas.

Aurelia: Parece caído de las nubes.

Venus: (curie)

Aurelia: ¿Como te llamas?

Venus: Venus.

Aurelia, Hena de pasos: ¿Te gustan?

Venus, muy atrayado: Ho. ¿Porque iba  
a gustarme?

Aurelia: ¿Tú sabes como dice llamar te

Venus?

Venus: Porque es, que yo sepa, es mi nombre.

Venus: Venus Anadyomene.

Aurelia: Tu no eres de por aquí.

Venus: Ho sí.

Aurelia, ~~¡¡¡¡~~ en el colmo de la extrañeza: ¿Cómo puede no saber? ¿Ho saber donde naciste?

Venus: ~~¡¡¡~~ <sup>eres que</sup> ~~¡¡¡~~ en Chipre.

Aurelia: ~~¡¡¡¡¡~~ Es tranquera. Ya me lo figuraba. A mí me está igual, como ustedes? al fin y al cabo, todos pecadores y todos hijos de Dios.

Venus, que, clara está, no comprende: Como pierros.

Aurelia, murmurando insultante: a las personas de esta, como yo, se las trata de usted. Saber, pues, decir: "Como ~~¡¡¡¡~~ usted quiera."

Venus: Como usted quiera.

- ante la puerta del fondo cruzo Berto, que viene con el rasillo del ojo al interior.

Aurelia: ¿Le estarás apañadista a mi hermano por haberse salvado de morir en el mar?

Venus: Yo no puedo morir en el mar. Sé

mantar muy bien. Le estoy agrade-  
ciedo por haberme traído a su tanto  
de usted, a esta casa tan clara.

Aurelia: Gracias, hija.

Venus: Pero tengo calor. Con estas ropas me  
abraso de calor. Nunca había hecho  
tanto ropa encima. Me he pasado la  
vida desnuda o casi desnuda.

Aurelia, escandalizada: ¡Vaya estupear y saborear  
de tu país! Aquí eso no es posi-  
ble. Esta es tierra cristiana. Lo tuyo,  
repuramente no.

Venus: No sé.

Aurelia: ¿No sabes? ~~HM~~ No es posible que lo  
ignores. Una cosa tan sencilla, que  
vale todo el mundo... A ti te ha suce-  
rido <sup>una cosa</sup> ~~algo~~ muy grave y misteriosa  
una ~~pe~~ <sup>pe</sup> ~~temperatura~~ <sup>temperatura</sup> ~~brusca~~ <sup>brusca</sup> ~~muerte~~ <sup>muerte</sup> ~~una~~ <sup>una</sup> ~~enfermedad~~ <sup>enfermedad</sup>  
, has perdido la memoria, ¿o hay  
~~algo~~ <sup>de</sup> ~~algo~~ <sup>de</sup> ~~permanencia~~ <sup>de</sup> ~~en~~ <sup>de</sup> ~~tu~~ <sup>de</sup> ~~pasado~~ <sup>de</sup> ~~y~~  
te da vergüenza confesarlo?

Venus: ¿Permanencia? No comprendo. ~~HM~~

Aurelia: ¿No tienes noticia del pecado?

Venus: No sé lo que es.

Aurelia, con asombro: ¿Será posible que  
a pesar de tu edad vayas en plena  
y total certeza de inocencia, de

pareja?  
confusa

Pues... la verdad... no se...  
~~confusa~~

Venus, (con miedo): ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Lo que me pasa  
es que he olvidado por completo mi  
pasado, mis sentimientos, <sup>explicación</sup> sin saber <sup>de</sup> ~~qué~~  
figura de él, me hace el efecto de  
que empiezo una nueva vida en  
un mundo nuevo.

Aurelia, muy convencida: Ho vale decir:  
~~XXXX~~ has sufrido un fuerte trastorno  
& ~~XXXXXXXXXXXX~~ tu cabeza no funciona  
como es debido.

- Frente al umbral, placido  
contempla a Venus con asombro.  
Bajo el sol de la mañana  
de primavera su fealdad  
crispa los nervios, dá náuseas  
y horror. Ho es una hermosa  
criatura: es un bruto  
raro inhumano, un monstruo  
horripilante.  
Al verte, Venus lanza un  
grito de espanto y se refugia  
en los brazos de Aurelia.  
~~XXXXXX~~ El monstruo, tem-  
bilante, avergonzado de

cap. 17 (67)  
su fealdad, se energe, y se  
levanta et braso para excon-  
sternar el corte.

Aurelia: ¿ qué te pasa?

Venus, reentrando hacia la puerta de la calle:  
¡ahí!

Aurelia, advirtiendo la presencia del mons-

Venus: Ho tenes. Ho es nada: es alacran.

- Siempre un exlobo-

¡Vamos! ¡Largo de ahí!

- Cuanto alacran, con  
una vergüenza que mis-  
to, se dispone a salir, to-  
pa con el señor Canaris,  
que llega.

El señor Canaris es un  
hombre flaco, pálido, con  
dentures que se iluminan  
con tonos irónicos y condes-  
cendientes. Una lengua y a pu-  
ta de la rubicunda, un  
tiempo ~~para~~ lipote de quier  
caídas se comea el corte

CAP-17 (68) 2 p  
es un bicho que recuerda  
vagamente al de los tie-  
stapoy que pintan Some-  
nko Testcoyubi. Es un  
sueño al que la miserable  
<sup>vida</sup> de todos los días ha carac-  
terizado.

Lombroso largo color café  
con leche, palan y arropas.  
Fotos, atropatas. No usa  
camisa, porque no la tie-  
ne. Los botillos hechos de  
papeles y tiboy.

El señor Canaris, copiente de la mano  
a atacan y entrado con él en la  
casa:

Dejate, <sup>atropatas,</sup> Auretia. Bien sabes que el  
polvo es infensivo.

Auretia: ¿Infensivo y te llaman atacan?

¿Quién te puso tal nombre supo lo  
que se hacía.

El señor Canaris, doctoral: Hanle en este  
momento sabe lo que se hace. Tendrá  
entendido.

- Viento a Venus -





mucho. Pero no temas: los  
 dos otros insensibles. En el puerto  
 hay otros muchos más los que  
 te y <sup>de</sup> peor instinto y peores inten-  
 ciones que atacan. Este

- no atacan -

como no tiene la mente de cortar  
 todo, si se enfada de cuando en  
 cuando y comete alguna que otra  
 tropelia. Hase bien: si fueren buenos,  
 si no ~~se~~ supiere defenderse, los que  
 se llaman buenos sin saber propie-  
 to ~~se~~ acilitharian a in-  
 ultos y bueltas, lo meterian a palos.  
 Pero no te tengas miedo. Tu eres  
 más fuerte que él y te puedes. Hí-  
 ra como tiembala ante ti.

- Le empuja a ata-  
can, que cae a los  
 pies de Venus y se acur-  
 uca en el suelo con  
 humilladad de can. Ve-  
nus le contempla con  
 lástima -

ataccan: Dice bien et loco: us lo tempo  
notest unedo at unexo ataccan.

Venus: ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ya ~~la~~ unedo  
se fue.

ataccan: ¿Se veras?

Venus: Se veras.

ataccan: ~~XXXX~~ ¡ que buen debe ser notest!  
- Lo ben et Credo del ves-  
tisto -

Hacer lo hare notest stano algunos.

Venus: asi lo exers

ataccan: Hi permitire pine stery se lo hapan.

Et veno Canarias, Venus: ¿ lo estas viendo?

¿ si es un infelij, un atema de Dios?

ataccan: Perdóneme notest mi fealdad.

Venus: Ho la ves, ataccan. Ho pueno ver-  
ta. ~~El Ho fealdad~~  
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~  
La fealdad y et mal no existen.

ataccan, tristemente, amargamente: si existen,  
si.

- Berls, al cruzar de  
muro ante la puerta  
ve at murstera a los pies  
de Venus y entre arrelata-

Berto: ¿qué haces tú aquí? ¡Vete o te mato, ~~mataré~~ alacran!

- alacran se jacta de ser roto y se enfrenta con Berto

Aurelia: ¡Berto, por Dios! No riñas con él. ~~Mató~~ Tu no eres fuerte y te destruyán. alacran, ~~tu~~ con una ira espantosa: ¡hi! ¡Te voy a destruir! ¡Voy a acabar contigo, con tus besos y tu sangre!

Venus: ¡alacran!

- alacran, que se dispone a lanzarse sobre el adolescente siente roto su impulso homicida y se arrima hundiéndose, vencido, al señor Canaris, que ha contemplado la escena imperturbado.

alacran: Perdóneme usted.

Venus, al señor Canaris: He había dicho ~~me~~ usted que no era malo.

El señor Canaris: ¿no lo es. Pero, desafortunadamente, es hombre.

Venus, a Berto: y tú, refuerza, ~~mataré~~

var a hacer lo que yo te diga: 99

Berto: hi, señor.

Venus: Dale la mano a alacran. Ho te rias de el. Ho te desprecias, Ho te o- stias. Dale tu mano de amigo.

- Berto vacila un instante y le tiende la mano al pobre monstruo que le es- tucha sin mirarle a los ojos a Berto. Este, enfurru-

~~El señor Canario, a Venus: Yo no conozco, yo robes puenca me et todo y et ma- to. Pero nosotros no sabemos puenca es tu. ¿Cómo te llamas?~~

~~El señor Canario~~ iasta, sale por el fondo. Venus sigue viendo el mar. char.

Aurelia: ¡Vaya mitapas, chica! Le has tomado a alacran. Le has con- vertido en un mano escrito.

El señor Canario, a Venus: Yo no conozco, yo robes puenca me et todo y et ma- to. Pero nosotros no sabemos puenca es tu. ¿Cómo te llamas?

Venus: Venus.

El señor Canario muy serio, como siempre

¿ sin mostrar extraneo alguno: i ve. ¿H  
mas? ~~//////~~

- La contemplacion muy  
instantes con grave aten-  
cion -

Puerto por tu lo dice, sabe ser verdad.  
Tiene cara de no saber mentir.

Venus, toruents: Gracias, señor Canaris.

El señor Canaris: Te congo de antipus, sales?  
~~//////////~~ Te congo por  
que felizmente estoy loco y solo los locos  
creemos en ti.

- Con una transicion -

Vámonos, alacran.

- Le coge de la mano al  
monstruo y con la otra se  
pucita el molero y dice, con  
grava reverencia:

Adios, don Venus.

- toben los dos desdichados.  
Hacia ~~reflexion~~ y breve pau-  
sa.

Aurelia: ¡ Que calamidad!

Venus: ¡ Polucillo!

Aurelia, de punto: i saber lo que estoy pensando.

-ls?

Venus: ¿Cómo piense notest que lo repa?

Aurelia: Te voy a cambiar el nombre.

Venus: Cómo notest piens.

Aurelia: ~~XXXXXXXXXX~~ Venus es ~~HAHA~~ nombre  
de herejes, se penter sin tener de Dios.  
Se hoy en adelante te llamarás  
Maria, que, según tengo entendido,  
significa "madre del amor".

Venus, varicento: Pero es que Venus, signifi-  
ca, también, madre del amor.

---



Una mañana de fines de Mayo.  
 Veniendo a una mesa el carpintero de  
 la benemérita se ha puesto dormido en  
 la colilla hestinta pegada al tallo inferior.  
 A su lado, en el suelo, el periódico que  
 estaba leyendo.

Entonces se levanta en la plaza, con  
 sus cosas y con él.

En el interior del cafetín una mujer  
 canta una habanera de ritmos de ma-  
 yor:

La mujer que canta:

a la ley de la tierra  
 yo te miré,  
 yo te miré.  
 y al mirarte, mi vida,  
 me enamoré.  
 y al mirarte, mi vida,  
 y al mirarte, mi vida,  
 me enamoré!

- fuertemente en el espacio.  
 Todo. El carpintero, el obrero.  
 Todo con el grito, entien-  
 de los ojos. Pero al darse  
 cuenta de que se trata



Se una falta a la ma, <sup>no del todo mala</sup>  
 melve a curarlo beatifica-  
 mente. Una pausa lo cas-  
 tante larga para que el dis-  
 tinguido publico ~~se~~ se  
 case de ver como y lo que  
 manera suerme un pau-  
 fento de la guardia civil  
 bastante feo, ~~se~~ <sup>no del todo mala</sup>  
~~se~~ <sup>no del todo mala</sup>  
~~se~~ <sup>no del todo mala</sup>  
~~se~~ <sup>no del todo mala</sup>  
~~se~~ <sup>no del todo mala</sup>  
 como un caporro  
 andando lentamente, He-  
 fe Don Simas, et sefe de es-  
 tacion. Sordo, sordo, mal ali-  
 tado, ~~se~~ <sup>no del todo mala</sup>  
 vertice, tocado con una un-  
 pienta porra y aloncaada. ~~se~~  
~~se~~ Don Simas es  
 un ~~se~~ <sup>no del todo mala</sup>  
 menton <sup>amarraos, con de iguy</sup>  
 mala pulpa, ~~se~~  
 de ai-  
 re lento, de murisa renigua-  
 da y audo.

Don Simas, a grandes voces, jamas veando  
 al serpente: ¡Pera, hombre, Serpente!  
~~se~~ ¡Perten, todo un serpente





CGO-17(81) 41

ste intole pacifica, u produjca  
et a contencimients que tanta ~~XXXXXX~~ <sup>halla me hace.</sup>  
Los hombre m tan brutos que de ellos  
puede esperarse enalguni barrabasta.

- Una pausa -

~~El~~ Cuanto usted llego a esta a viau-

do. *D. S.: ¿También meñca los serpents de U.S. C.?*  
*P: Puel class. como libro al meñca*

Don Simas: *¿?* Con algun asesinato misterioso

El serpents: Ho, señor. Con algo mas mis-  
terioso que todos los asesinatos habidos  
y por haber: con la mujer pesen-  
do por tabaco.

Don Simas: ¿Maria?

El serpents, con aire misterioso: Le Hanna  
Venus. ¿Ho lo sabe usted?

Don Simas: Pese ese u et remugante, et a-  
lija.

El serpents: ¡Quiera sabe!

Don Simas: Puede que a causa de ella  
cambien las cosas en la cortain.

El serpents, mirándole con tristima al jefe:  
¿Pensa usted pedir ~~meñca~~ <sup>meñca</sup> ~~meñca~~ <sup>meñca</sup>?

Don Simas: No diga usted tonterias, Texanitas.  
Estoy ya muy viejo para el matrimonio.

cap. 17 (82) 42  
mis. Además, los jefes de estación  
son personas caraxeras.

El carpentero, extrañado: ¿Por qué? ¿Lo perti-  
be el replanteo?

Don Simas: No, señor.

El carpentero: ¿Pues entonces?

Don Simas: ~~Porque~~ a causa de los trenes, que  
tanto de los expresos, que ~~no se detienen~~  
como antes se decía, ~~del tiempo~~  
~~siempre~~ siempre pasan de largo, ~~no~~  
regulares y trepidantes... que no se de-  
tienen nunca en la terminal de estación  
en la estación sin importancia... El ex-  
preso, con su coche-cama, con su coche-  
comedor es el hijo, la tentación, como  
puede usted?

El carpentero: No muy bien, pero, en fin...

Don Simas: Un día, fatalmente, el mis-  
mo del jefe se escapa.

El carpentero: ¿Por qué fatalmente?

Don Simas: Porque la tentación es demasiado  
fuerte. Y a falta de un expreso,  
coge el mixto y huye de la vida  
monótona, punita, apagada en  
la pequeña estación.

El carpintero: Puede que a usted noted  
en sus temores.

Don Simas: En los temores se aiese la siempre, ami-  
go Fernando. Lo con las atepias con  
lo que uno, esperamto las, se espino.  
ca.

El carpintero: Sin embargo, la vida no es tan  
triste como aseguran algunos.

Don Simas, resignadamente: Ho: es aburrida.  
i usted ha visto <sup>de pronto</sup> una campana que  
hay en todas las estaciones para aii-  
sar la flepeta, y valida de los tiempos.

El carpintero: Si, señor. Y más de una vez la  
he mirado con odio por sé el tener  
flepeta con retraso.

Don Simas: i se ha fijado usted en que  
del lado de un lado una moneda?

El carpintero: ~~no~~ Pues claro.

Don Simas: i sabe usted para que sirve?

El carpintero: Supongo que para apitar el  
lado de.

Don Simas: Ho, señor. Lo sé, si, señor. Pero  
también sirve para que los jefes  
de estacion, cuando no pueden ya  
resistir al tedio, se atepuen con  
ella.

El carpintero, escandalizado: ¡ Hombre, don

Simas, por favor! ¡ Heo tipa notest 44  
 barbaridades! ¿o te creia a notest un  
 hombre serio.

Don Simas: Los hombres serios son los que se ríen -  
 san.

- Para ~~Don Simas~~ Domingo,

Domingo, sin detenerse: adiós, miere.

Don Simas: adiós, Domingo mío.

El sargento: Salud a la prensa. Parece  
 que hea notest viva.

Domingo: Hucha. Voy a telefonar.

El sargento, levantándose a medias: <sup>Ha pasado</sup> ¿ ~~XXXXXX~~  
~~o~~ algo grave?

Domingo: Grave, no, pero es muy impor-  
 tante.

- take -

Don Simas: ¡ Valiente badulague!

- una pausa -

El sargento: Hace notest bien ripresento wlters. ¡ Las mu-  
 jeres son tan alucinas, tan fantásticas! Se  
 una mujer puede apocarse todo.

Don Simas: Incluso lo razonable.

El sargento: ¿ y lo razonable es?

Don Simas: Plantarle al jefe de estacion, - si te  
 he visto, no me acuerdo - y salir de la  
 vida apacada, fría, sin grandes pe-  
 nas ni grandes alegrías.





El serpiente, prouemente: ¡ que se et venir at cable, Lou  
Tinas!



Vou Tinas: ¡ Bah! Comos tendes, más ladrona pue  
Cabo. y comos at cable, en veg de chapuet  
Tendes pue usar at cable  
- El serpiente se amorsa y dice:



que recompensarle, no le parece a  
noted? Habría que darle una cruz o una  
medalla.

Don Simas: Tratándose de un pecador, le del va-  
vamento de náufragos.

El carpintero: Pues es que Venus no es una nau-  
fraga.

Don Simas, con ironía: Pues la de Beneficencia,  
le la dan a otros con menos méritos.

- llega Don Pedro Martín,  
el maestro de escuela. Viejo,  
flaco, rubio, con los hombros  
hijos de carpa.

El carpintero: Buenos días, Don Pedro Martín.

Don Pedro Martín: Buenos los tiempos noted,  
señor.

Don Simas: ¿qué? ¿también ya los chicos?

Don Pedro Martín, con un suspiro de satisfac-  
ción: ~~afortunadamente.~~ ~~XXXXXXXXXXXX~~

Don Simas: afortunadamente para los chicos.

Don Pedro Martín: ¿para mí: me puedan tres  
horitas de libertad. ¿debe hacer un rato.

Don Simas, con fingidos asombros: ¡Pues, hombre!  
¿también te noted?

Don Pedro Martín, que es un infeliz imper-  
meable a la burla: Pues te dije: desde hace  
unos días, sí, señor, ¿y a que no



hablar! Adios, reñe.

Don Simas: adios, intelectual.

- Vase et Simas me.

¡Qué catamandant!

El carpentero: ¿No te tiene usted simpatía?

Don Simas: He a él mi a uarte. Los hombres  
no odiemos o no despreciamos, pero no  
nos queremos.

- En el interior del café  
renace la canción -

La mujer que canta:

a la ley de la luna  
yo te vine

- Llega el señor Canaris,  
que se detiene, sube los ojos,  
a escuchar -

El carpentero, cuando en el interior se apaga la  
canción con el grito correspondiente: ¿parece que  
te porta la música?

El señor Canaris, sentándose a una mesa:

hi.

La mujer que canta, siempre invisible:  
¡Kárpate, loco! ¡Kárpate, señor  
Canaris! Si los paragonas  
te ven ahí hecho un paragona  
paraxán de largo.

El señor Canaris: Trabajo que te aborres, Pe-  
ter. Sabiendo dar me las gracias.

El carpintero: ¿Por lo visto no te gusta el trabajo?

El señor Canaris: Ni a ti tampoco. Ni al ~~trabajo~~  
distinguido funcionario don Simas.

Don Simas: ¡Hombre, señor Canaris!

El señor Canaris: Por eso en tempo simpático:  
porque vivís tan panchuletes como yo.  
Vosotros y yo vivimos aquí en el pueblo  
de tantísima Trinidad de la pa-  
dulberia.

- Con infame existencia -

pero yo voy un pantalón sin uniforme.

El carpintero, ~~trabajo~~ picante: Vos otros con pueras  
hablas, señor Canaris. Respeto mi  
autoridad.

El señor Canaris: ¿Tu autoridad? Vosotros  
los otros son reinos de la autoridad.  
~~trabajo~~ No me das un soldo, carpintero.  
En el fondo eres un infeliz, un pobre-  
ton. Crees yo.

El carpintero, con arreos, al jefe: Que cosa  
más raro.

Don Simas: ¿~~trabajo~~ Lo de ser un policia? ~~trabajo~~

El carpintero: No, no. Verá usted... Cuando

me presentaron a la Venus...

- Don Simón me dice de la simplicidad del puerco y me puse mirando largo rato...  
 Yo me ~~figuré~~ figuré que la impresión me ~~era~~ uniforme, el ticsicis, la pistota... ¡pero, cáh! De pronto se me encara y tuteándome, repasa su costumbre de los primeros días, me suelta a color de jarras: "¿Tú no eres Marte, por casualidad?" Claro está, me puse de una pieza. Y me acuerdo que respondí, muy corrido: "¿Marte, yo? ¿Hasta menos que Marte?" No, señor, no. ~~Yo~~ Soy un pobre carpentero carpentero de hijos, un infeliz, un polveta."

- Le mira con rasmo al señor Casarís -

El señor Casarís: ~~Yo me acordé~~ Te acordarás, carpentero, que nos nos pusimos de acuerdo. Lo que pasa es que el Sr. Don Venancio, por muy inteligente, y yo, por muy tonto, coincidimos.

Don Simas: ~~Don Simas: ¿Por qué te parece raro?~~ <sup>cap-17(92)</sup> 52

Es una mujer un poco rara  
El señor Canaris: ¿a quien te refieres?

Don Simas: a Maria,

El señor Canaris: No la conozco.

Don Simas: Si, hombre. La que trabaja  
un traje del mar.

El señor Canaris: No se llama Maria, se  
llama Venus.

El carpintero: ¿Cómo lo sabes?

El señor Canaris: Porque estoy loco.

- El carpintero se ríe -

Pero no te rías. ~~Don Simas: ¿Por qué te parece raro?~~  
~~El señor Canaris: No la conozco.~~  
~~Don Simas: Si, hombre. La que trabaja un traje del mar.~~  
~~El señor Canaris: No se llama Maria, se llama Venus.~~  
~~El carpintero: ¿Cómo lo sabes?~~  
~~El señor Canaris: Porque estoy loco.~~  
no saben ríete.

- a Don Simas -

¿y a ti porque te parece raro  
Don Venus? ¿Puede saberse?

Don Simas: Si, hombre. Si puede saberse.

Porque parece tomarte en serio.

El señor Canaris: Me considero. Pues claro  
pero me considero. Una mujer  
como ella no puede perder el  
tiempo con miserables mentes  
como nosotros.



- Con profunda lag. 59  
- timo -

¡Pague hay que ver lo muertos que  
hay!

Don Simas, viendo: ~~¡~~ ¡Ahí, hombre, no te enfa-  
des!

El señor Canaris, con un inmenso desprecio:  
¡Con motus? ¡Yo que voy en enfarde-  
me!

El sarpeño: De manera que a ti, señor  
Canaris, no te parece una mujer  
como las demás.

El señor Canaris, tajante, categórico: No  
lo es.

- Para hablar con

Don Simas: <sup>una vez al hombre -</sup>  
¡Pst! hablar.

El sarpeño: De ti estábamos hablando  
hablar, de teniéndose: ¡Ahí, señor.

Don Simas: ¡Pue que <sup>para</sup> ~~¿~~?

~~El sarpeño~~: Es bien, precisamente de ti, no.  
Se era misteriosa locastera que no  
has traído.

El sarpeño: ¡Cristiano que es fuera!  
hablar, teniendo: hablar a la vista.

El sarpeño: Una real mujer.

Don Simas: Una maravilla de mujer.

Latvian: ¿Tambien usted, don Simas?

Don Simas: Yo lo estoy viendo: tambien yo

El carpentero: ¿y ~~si~~ pueden us? ¿Le trae cosas a todos los hombre del pueblo, viejos y jóvenes.

Latvian: Sin embargo, la pobre no se que hablar. ¿es muy seria.

El carpentero: Es, si. Muy seria.

¡Demasiado! - triste -

Guernsey  
- (Lega ~~de vuelta~~, alcalde y tenedor del pueblo. Tipo es un tipo serio, serio. Teje de liticos, manoza para de comerciante. -

Don Simas: Buenas ~~noches~~ <sup>con caldo.</sup> ~~Guernsey~~

El carpentero, le van a decir: a la orden, señor alcalde.

El señor Canaris: Hola, <sup>Vienen tambien</sup> ~~si~~ ¿a echar tu mano a esas cosas? ¿Tambien a ti te presupon

Guernsey ¿don Venus?

Guernsey, con gran entusiasmo: ¿que si me presupon? ¿Como que te ~~de~~ una mujer lo que us traje ~~para~~

~~XXXXXXXXXX~~ dor! ¡ Lo la bendición  
de Dios, la prosperidad del pueblo!

Don Simón: ¿ Que que ocurre?

Señor  
Don Simón

¡ que temerario temer, mi precioso  
Don Simón! ¡ que han accedido  
a nuestra petición y temerario  
temer! ¡ ¡ el pueblo se hincó de  
~~ante~~ <sup>turista</sup> ~~ante~~ <sup>ante</sup> ~~ante~~ <sup>ante</sup> ~~ante~~ <sup>ante</sup>  
de playa para hacerla en ~~XXXXXXXXXX~~  
~~XXXXXXXXXX~~ toda España! ¡ que tipo  
en toda España: en todo el mundo!  
y el dinero se entrará a expues-  
tas en las tiendas. sobre todo en  
la mía. ~~XXX~~

- Cada vez mas entusias-  
mado -

Voy a hacer reformas ~~XXXXXXXXXX~~  
~~XXXX~~, muchas reformas, today voy  
que me poseen por el mar. Sean  
de escaparate de los de lujo, la-  
mparas automáticas, un teatro  
de marionetas

- Con ojos brillantes  
de ~~del~~ <sup>esplendor</sup> ~~esplendor~~ <sup>esplendor</sup> y felicidad,  
y los platos del nuestro pueblo

poner a Hain ... o a Venus,  
o como se llame!

Don Simón, conmovido, se levanta al recibir:

Trens, trens... ¡muchos trens...  
¡que felicidad!

El señor Canais, con profundo desprecio: ¡horror!  
¡Queridos carriles envenenados por el aliento  
de los dioses!

## Cuentos breves

1 Un pinar en lo alto del pueblo. <sup>3</sup> Tam-  
 bra verde, de un verde profundo, que hace  
 más luminosa lo que, ~~repliega del pino~~  
~~de color, un cielo abigarrado de luz - era~~  
~~de luz dorada y dramática de la tarde cuando~~  
~~esto ya la tarde declina - la blancura~~  
~~de unas casas del pueblo bañadas de sol,~~  
 un sol rubio como la miel, se desliza del  
 resto del mundo: al mar, una sala exenti-  
 da, abrigada por ~~de~~ las rocas, un cielo abigarrado  
 de luz - era luz dorada y dramática del  
 declinar de la tarde - la blancura de unas  
 casas del pueblo junto al mar, la blanca  
 torre priapita de un faro...

<sup>2</sup> Pinos de ancha y alista copa, pinos mari-  
 nos como se ven en Italia, en Grecia, en Cataluña.  
 Por las noches, cuando de noche comienza  
 el pinar en la estampa de un cuento de brujas,  
 la tenue luz de un farol amarillo en las  
 ramas de los pinos.

Las seis de una tarde de fiesta. ~~El~~ Primaveras.  
 En. Apagados por la distancia llegan de cuando en  
 cuando en cuando los fierros, los melancólicos, los apa-  
 sionados albor de una tarde.

Textado al pie de un árbol, El señor Canarias se  
 halla alismado en la lectura. A poco llega Alacran.

Alacran: Hola, señor Canarias.

El señor Canarias: ¡Buenos días, Alacran!

Alacran: Et mismo que viste y calza.

- Mirámbre con avos -

Digo: si a eso se <sup>le</sup> puede llamar vestir y  
 calzar.

El señor Canarias, mostrando la suya: La verdad  
 es que tu indumentaria dejó mucho que  
 desear. Pero no te presumes: la instrumen-  
 taria, aunque los vecinos que se han dado  
 de elegantar opinen lo contrario, tiene  
 poco que ver con la elegancia.

Alacran, sentándose: Antes no me presumpaba. Hoy  
 sí. Hoy me da pena verme tan mal  
 vestido. Por eso me vine aquí al pinal:  
 para que nadie me vea, para estar  
 solo.

El señor Canarias: ¡Díste con miso. Mala suerte.

Alacran: Que me vea vestido no me da reparo, au-  
 to vestido tan descuidado como yo.

El señor Canarias: Vengo aquí con frecuencia, sobre todo  
 cuando a los del pueblo les entra la manía de  
 divertirse y hacer ostentación de no alegrar.

Alacran, en vena profunda: Alegría que ofen-

mirándole con gran extrañeza y comparando los harapos del  
nieto con los tejidos: ¿Tú eres?

- Precisísima punta -



La elefancia, vale? o sus lin muy ándue  
mas separada de las. -

Francia -  
y complicada, y vale

Edy/legion

de, que tiene como un trabajo.

El señor Canarias: No los he pagado más. ¿Tu crees que de veras están alepres? No, alacran. Son unos infelices que rien, cantan y loitan para mantenerse, para enganarse a sí mismos.

Alacran: ¡Muy maltrato les voy a proporcionar el día menos pensado!

El señor Canarias: ¿<sup>Se manifiesta</sup> <sup>una brevísima pausa</sup> también tu busca la robedad?

Alacran: así parece.

El señor Canarias: So lo busco porque estoy solo y necesito aislarme de cuando en cuando para sentir vivir mi persona, para vencerme de que yo he muerto a manos de los sensatos. ¿y tú, alacran! ¿Por qué te, siendo cuerpo ~~fuerte y~~ ~~habiendo~~ ~~fiesta~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~pueblo~~ ~~busca~~ ~~la~~ ~~robedad~~? ¿No será porque también estoy algo solo?

Alacran: No: es porque estoy triste.

El señor Canarias: ¿Triste? Qué asunto.

- con una transición -

¿te puede valer la causa de tu tristeza!

Alacran: La guerra.

El señor Canarias: ¿Es que los cuerdos, los sensatos, te han movido las costillas?

Alacran, con repulso: ¡a mí! a mí no me pueden tocar ~~fuerte~~ fuerte y malo, mucho por que ellos.

El señor Canarias: ¡Quién sabe! Por lo que pueda ser no te fies mucho de los cuerdos.



~~El señor Canaris: ¿No les he pagado eso. ¿Tú crees que de verdad están alegres? No, atacaan. En mis infelices días tienen necesidad de expresarse riendo, cantando, bailando.~~

~~Atacaan: ¿Me mandas a ir a comprar el azúcar pensando~~

- <sup>larga</sup> ~~una~~ ~~cosa~~ ~~para~~

El señor Canaris: <sup>no.!</sup> Yo creía que la voluntad únicamente la animaban los solos y ves que también la animan los monstruos.

Atacaan: ¿Lo que me robas usted, como los otros?

El señor Canaris: ¿O que voy a robarle. ¿Por qué lo preguntas?

Atacaan: Como me ha llamado usted señor.

El señor Canaris: Pues no eres tú poco susceptible.

Atacaan: Porque me ves deforme y sufes de mi deformidad.

El señor Canaris: ¡Bah! ¡Tonturias! Hevar <sup>la</sup> ~~fibra~~ fibra en la equatota <sup>es mejor que</sup> ol ~~de~~ <sup>de</sup> ~~la~~ <sup>de</sup> la en el corapón. Lo que pasa es que tú en el fondo ~~de~~ <sup>de</sup> ~~no~~ <sup>es</sup> eres el hombre fuerte que te figuras.



21 Félicité, apapada, como en un sueño, dijese la suavidad  
de la stampa en el pueblo.

Atacrán: ¿Cómo fue eso?

cap-17 (101) 60

El señor Canarias: Pues claro. Te preocupas lo  
que opinen y digan de ti, la importan-  
cia o antipatía de las gentes, ese  
rebaso de badulaques. Eres un sen-  
timental, atacrán; un hombre dé-  
bil. La fuerza sólo se halla en la to-  
cura.

- Una pausa, ritmada por  
las notas de la tiorra -

Delirios y quejidos en la plaza.

Atacrán: Ho puede: porque ellos son raris y ~~son~~  
~~son~~ atrevidos y se han vertido sus co-  
por de fierta y yo soy lo <sup>que</sup> noté en  
Sticks: un monstruo, y estoy triste  
y ante ~~monstruo~~ cubierto de harapos.  
antes, no me importaba. Pero desde  
~~antes~~ la llegada de esa reina a la  
que noté Manuel Torro Reyes...

El señor Canarias: ¿Será que también a  
ti te ha enamorado?

Atacrán: Ho ~~no~~ creo.

El señor Canarias: El amor es tan loco que  
incluso ayuda en el escape de los  
monstruos. Pero no te tengas mie-  
do ni te reñas: el amor te-  
nará de hoy tu vida entera -

ble.

Atacrán: ¿ ¿ si ~~no~~ era muy se apapara?

St. señor Canaris: Le apaparía con ella tu  
vita. ¿ es tal vez p'ausando.

Atacrán: No crea usted que le tenga p'ausa  
apero. ~~no no no no no~~

St. señor Canaris: Ja me lo figuras. A los le  
tienen apeso los tontos o los ambiciosos.  
Los. Aunque en el fondo tontos y  
ambiciosos todos un mismo.

Atacrán: ¿ sí, sí, usted, que lo sabe todo...

St. señor Canaris, praveemente: Habla.

Atacrán: ¿ qué quiere decir Venus?

St. señor Canaris: No te entiendo.

Atacrán: Sí, verá usted. Yo sé lo que quie-  
ren decir los nombres que usan las  
mujeres del pueblo: Juana, Carmen,  
Josefa, Amparo... quieren decir  
lo siguiente: covitia, estupidia,  
venor, ... ~~no~~ ¿ me explica?

St. señor Canaris: Como un libro.

Atacrán: ¿ ¿ Venus? ¿ qué significa en Ve-  
nus?

St. señor Canaris: Pues te diré, aunque me  
pongo que mejor podría explicarte  
un ensayo... Venus, a mi ju-  
icio, significa... ¡como te diría yo!...

Venus, que es un nombre nuevo,  
como todos los que tienen los hitabas  
y carecen de acento agudo...

Alacran, con admiración: ¡Cuanto vale usted!  
¿Por qué le tendrían a usted por loco  
los gentes del pueblo?

El señor Canaris: Por qué intuyen que los  
verdaderos valores son los nuestros, los de...  
Por, como te decía, Venus, que es un  
nombre que tiene una calidad de bello,  
es ese receptáculo cálido que no des-  
tumba, esa gran claridad que  
no ciega nunca y que una sola  
vez en la ~~vida~~ <sup>vida</sup> del hombre ilumina  
la sea atena. ~~¿Comprender?~~ ¿Comprender!

Alacran, confuso: No, sería, tal vez, por qué me es  
tuy todo como usted.

El señor Canaris, práticamente: Sería por eso.

- Andando lentamente,  
heya Venus. Viste como  
toda el mundo, pero ~~con~~  
~~con~~ con un sombrero y una  
gracia elegante que a todos  
mundo le es imposible imi-  
tar: un sencillo trajeillo  
blanco, discretamente es-  
cotado, con los brazos al aire  
y con la falda un poquito

más larga de lo que es  
la moda exige. Calza una,  
santitas de piel, también  
blanca. Lleva el pelo trenzado en  
corona.

al verla, Alarcán intenta es-  
capar. El señor Canaris lo  
~~ll~~ impide, ~~agarrándole~~ de un  
brazo. Defendiéndole

Venus: Buenas tardes.

El señor Canaris, posándose en pie y guardan-  
do el tiber en un bolsillo de su gabán astero:  
Buenas tardes, señora Venus.

Alarcán, sin atreverse a mirar a la bella mu-  
jer, en cuyo brazo, ronca: Buenas tardes, señor.

Venus, sentándose al pie de un árbol: ¿y Beerto?  
¿No ha venido por aquí?

El señor Canaris: No. Pero ha venido Alarcán.

Venus, deslicándose al hombro una muñeca:  
¿a te ves.

El señor Canaris: Beerto estará en la playa.

Venus: No estaba.

El señor Canaris: ¿y tú, señora Venus, no ~~te~~ <sup>te</sup> ~~estaba~~  
viste?

Venus: Un momento.

El señor Canaris: ¿Porque no te quedabas?  
¿No te porta la muñeca? ¿No te per-  
ta ver bailar y reír a las puestas?

Venus: Pues claro que sí. Pero te dije ayer  
a Beerto que nos veríamos en el

pinar...

St. se'n Canaris: Le pueres muchos a Porto.

Venus, Torriente: Lo mi repueño adonis. Le no, ademas de a él, ~~de~~ or pueres a los.

atacrán, amarrado como un perro a los pies de Venus: ¿Tambien a mi, Venus?

Venus: Tambien a ti, atacrán.

~~St. se'n Canaris: ...~~

- El monstros unie ca -  
diante, feij -

St. se'n Canaris: ¿J a mi?

Venus: Pue chas pue ti.

St. se'n Canaris: ¿J como es posible que pue-  
das pueres tu, tan bello, a los  
degraciados como nosotros?

Venus: Pue, no sé. Se pueres por pue' rís,  
sin saber p'pue. ~~...~~ o tal  
vey se pueres por pueres.

St. se'n Canaris: Tal vey.

- Una repueño pausa. St. se'n Canaris puer text-  
mente, exprimido -

Venus: ¿Si pueres noted, St. se'n Canaris: ¿p' p' p' p' me thamo noted Venus? ¿p' p' p' me no me thamo noted Maria, como los et reuendo?

El señor Canarias: Propiamente hablando, hay  
hay a montones. <sup>en cantidad</sup> ¿Pero hay una  
Venus: tú.

Venus: Francias, señor Canarias.

- Con una transición -  
¿No estuvo usted nunca en  
España?

El señor Canarias: ¿Enamorado de qué  
mujer?

Venus: ¿Hay varias maneras de enamora-  
re?

El señor Canarias: Sí: como se enamora  
todo el mundo que es ~~alguien~~ <sup>decide</sup> ~~alguien~~  
tentar a una chica cualquiera,  
~~alguien~~ bailar con ella  
los domingos y acabar enamorado  
con ella para que nos tenga la  
comida puntualmente y puntual-  
mente nos juzga los caballos...

Venus, riendo: ¡Oh, no! Eso no es el amor.  
¿Y la otra manera?

El señor Canarias: Dar con una mujer  
que se nos mete en los entretelas  
del alma y hacer por ella  
una gran tour: morir, ma-  
tar.



Alarcán, ~~AAA~~ febrilmente: Es, sí: verdad,  
matar.

Venus, mirándole con piedad al expa-  
tajo: ¿Te pue sales?

Alarcán, humillado: Se figura usted, como  
dome tan feo, que no puedo sa-  
berlo. Pero se expaña usted. Los feos  
no poseen sus amados, pero pose-  
nos amar.

El señor Canaris: y también los locos. Se  
entre los feos y los locos nacen los  
enamorados auténticos, los que tran-  
pa ni cartón. Recuerda ~~XXXXXXXXXX~~  
a don Quijote, don Venus.

Venus: ~~XXXXXXXXXX~~ No le conozco. ~~¿Es alguna ve-~~  
~~no del pueblo.~~

El señor Canaris: ~~AAA~~ Te lo presentaré. Es  
un cabalero de papel y un en-  
amorado de verdad. El otro, el  
que se lleva la fama, es un rufián  
y un enamorado de mentirijillas.

Venus: ¿A quien se refiere usted?

El señor Canaris: a don Juan.

Venus: Ya sé, sí.

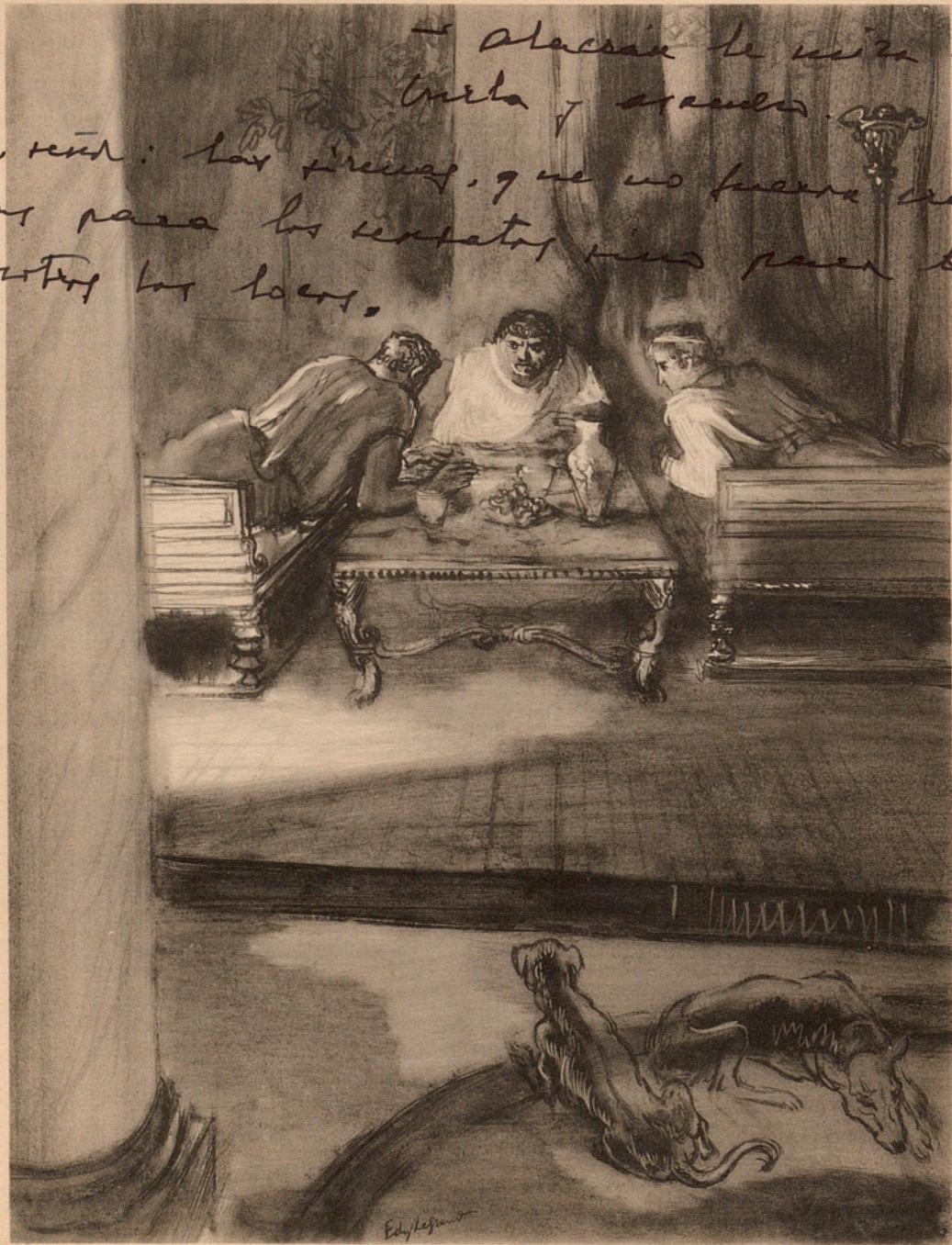
- con una transición -  
tipo creyente, señor Canaris, que





y las vienas, de cola de mata y  
torzo de vaca.

— Alacran le usia con  
viena y aranda.  
Li, vënd: las vienas, que no fueren sea-  
das para los zapatos sino para los  
pouros los boers.



me when he comes. He has the  
hours, sabes? son muy caritativos, muy  
~~muy~~ ~~parte~~ ~~gentil~~

▷ - Alacran, que tiene que  
darse, se pone en pie de  
un ratito. -

Hs: tu, púdate.

- a Venus -

Te dejo a Alacran para que te ten-  
ga compaña y, si se torcia, te defien-  
da.

Venus: ¡ Defiendeme! Harbie ~~se~~ se propone  
maltratarme.

St. señor Canarias, alj. aus. de: ¡ ¡ Quien sabe!

adios, St. Venus.

Venus: adios, señor Canarias.

- Una otra pausa. Leña-  
na, apagada, la suspira-

Alacran: Tiene razón el tío. No se la puede de-  
jar a usted sola aquí en el pinal a  
merced de los buecos, de los hombreros. ~~Hs~~

Venus, suspirando: ¡ Tan malos son?

Alacran: Mas malos que un loro. Malos y cobar-  
des. Pero no tema usted. Aquí estoy  
yo para defenderte. Será la primera  
vez en mi vida que haré servicio  
para algo bueno.

Venus: ¿Cual es, Atacarán. ¿Tiene: ¿es que  
no ~~tiene~~ tiene otro nombre?

Atacarán: No sé. (Las gentes del pueblo siempre  
me llamaron así).

Venus: Pero tu madre si sabía como te llama-  
mas.

Atacarán: No tengo madre, Padre la mató,  
una noche, a palos.

Venus: ¡Que horror! tenía muy malo.

Atacarán: No: estaba borracho.

Venus: ¿¿ y qué se ha hecho de él?

Atacarán: No sé. Habrá muerto en presi-  
dío. O si ha salido, no se acer-  
dará de mí.

Venus: Entonces, ¿no tienes a nadie  
que vele por ti, que te cuide  
& te quiera?

Atacarán: ¿Quién tiene a parecer al <sup>un</sup> ~~pobre~~  
~~atacarán~~ <sup>matado como yo?</sup>

Venus: ¿¿ de qué vives?

Atacarán: Se ayudan, se mandan en  
cuanto a los pescadores. y de lo que  
me dan las gentes del pueblo. Se-  
ro no crea usted que me dan por  
aver. No, no: dan por miésto,  
a mi madre me ~~habla~~ <sup>habla</sup>  
~~como~~ <sup>como</sup> usted, con un ~~stul~~ <sup>stul</sup> ~~justo~~

que me llega al alma, si es  
que los seres superiores como yo tienen  
alma. A mi <sup>madre</sup> nadie me ha tratado  
como a un ser humano.

Venus: ~~XXXXXXXXXXXX~~ Pero yo... ¿yo lo!

Atacán: Protest, <sup>li. Pero protest</sup> no es una mujer como  
las otras. Protest es como una de esas  
mujeres muy bellas y que solo exist-  
ten en los <sup>en las historias</sup> estampas. <sup>They, ~~they~~ they ~~are~~ noted.</sup>  
A mi <sup>han</sup> ~~han~~ <sup>excarnado</sup> ~~excarnado~~, <sup>me</sup> ~~me~~ <sup>han</sup> ~~han~~  
despreciado, <sup>han intentado, y no se me</sup> ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~  
despiadadamente.

Venus: ¡Pobrecillo Atacán!

Atacán: ¿A protest no le da reparo de  
que lo vean como yo?

Venus: Ho. ¿Porque?

Atacán: Porque hay contrahechos, monstruos,  
fes.

Venus: ~~Ho~~ Ho eres fes.

Atacán, <sup>con un enorme agradecimiento,</sup> con un enorme <sup>pasos:</sup> pasos: ¿Ho?

Venus: Pues claro que no. Tienen unos ojos  
muy hermosos.

Atacán, ~~XXXXXXXXXXXX~~ temblando de alegría y con  
los ojos anegados de lágrimas: ¿Porque <sup>me</sup> ~~me~~ <sup>son</sup> ~~son~~ <sup>muy</sup> ~~muy~~ <sup>hermosos</sup> ~~hermosos~~?

Venus: Porque haben sein y haben  
haben.

- alaxán, ~~alaxán~~  
~~alaxán~~ proseído por una  
muñeca muñeca en su polve  
rita, traspasado por una  
tercera de paranálisis, se  
derriba de bueno al  suelo  
para que Venus no de ver  
florar.

Venus se para la mano  
por la petambres tierra  
ta - caricia lenta, muere,  
se levantar <sup>con</sup> rigido ~~alaxán~~ y vase  
puerto.

Una muy larga penna.  
El paisaje tiene una ci-  
lida claridad borrada,  
casi roja, que anuncia al  
crepúsculo. lejano, mucho  
nostálgico la "colta".

~~alaxán~~ Se hace en el  
suelo, alaxán flor y los  
vollos campan protas campan  
te se fil monstruos a.



se puso luego Berto,  
al ~~ver~~ darse cuenta de  
la presencia de atacrán  
inicia una tímida reti-  
rada, al ~~ver~~ advertir que el  
~~atacrán~~ maltratado está  
florando se acerca lenta-  
mente, ~~atacrán~~ ven-  
ciento se mueve, y se sien-  
ta en el lugar que ocu-  
par Venus.

esta pausa.

atacrán levanta el rostro  
y pueblaje abierto al ver  
a Berto.

Berto, tendiéndole la mano: Ho te voy al.  
atacrán, trvo: ¿He has visto florar?

Berto, mintiendo piadosamente: Ho.

atacrán: Ho se lo dirás a nadie, ¿verdad?  
Ho florar los felices, los maridos.

Berto: Ho tenoy: no se lo diré a nadie.

atacrán: Como lo mentes, te mato.

Berto, moviendo: Ho puebler matarme,  
atacrán.

Atacrán: ¿Cómo fue eso?

Berto: Místay que unos amigos, anda, de-  
me la mano.

- Atacrán estrecha la  
mano de Berto -

Atacrán, que, a los temerarios a lo bruto o al pelo,  
no se explica la actitud de Berto: ¿quieres

Berto: Hm, hombre. ¿para qué? Quiero  
que no veas en mí un enemigo. ¿  
¿me he luchado de ti alguna  
vez?

Atacrán: Hm, ¿que yo sepa.

Berto: Hm te he perseguido a pedradas,  
como los otros.

Atacrán: En efecto. ¿Puede haberse por qué  
me temiste como los otros, porque no  
te uniste a la familia?

Berto: Porque me estaba lastimando.

Atacrán, con un respingo: Hm puedes inspi-  
rar lastima. Hm puedes ser sensi-  
ble a la lastima que inspira.

Berto: ¿Por qué?

Atacrán: Porque si no me temen a-  
toy perdisto y acabaron conmigo.

Merito inspirar tener. Quiero  
que me oian.

Bar to:

No dicas barbaridades.

Alacion:

Las cosas tu en mi lugar. Las  
cosas tu si vieras con ~~un~~ <sup>un</sup> pila buena.  
de como la mia, con esas manos

- Tambien las manos - que  
no saben avaricia, de tus pan todo  
cuanto traen, las cosas tu si te  
veras harapients, y lo y maltrato  
como yo me ves. Pero tu a estas  
tiempos, tienes un cuerpo sano y  
esperto como un cara de un toro  
tu madre te quiere, te quiere to-  
do el mundo. Viene asi, ¿que me-  
rito tiene ser bueno, ser generoso?  
Tambien yo lo veria de un verme  
con ese cuerpo ~~de un verme~~ <sup>espartero</sup>. Vorters es  
quererlos con todo: la salud, la  
comida. Dame a mi lo unico  
que me queda: mi maltrato,  
que es mi consuelo y mi fuerza.  
Yo tengo derechos a ser malo por  
que soy feo.

Bar to:

¿Lutoull, ~~de un verme~~ me oian, si que  
oian a mi?



antes. -

anta, ven: mentate.

- Aerto se riento a los  
pies de Venus. Una pau-  
ta. ~~Ha~~ no hay rot y el pai-  
taje ~~se llama~~ se llama, se  
tume en una desistad  
rosada que ~~da al mar~~  
un ajut mar profundo.

i Como se porta ~~ataxian?~~

Aerto: ~~De~~ De una manera muy rara.  
Le encuentre flouando.

Venus: Ja se.

Aerto: antes daba apanto. ahora di lasti.  
una Diriase que tiene miedo.

Venus: <sup>i lo estas viendo?</sup> La hay siempre da ~~miedo~~ miedo  
a los que la ven por vez primera.

Aerto: i usted cree, venir?

Venus, riendo: i Cuanto espeto! ~~Aerto!~~ ~~...~~

Aerto, timido, ruborizandose: Pues claro...

Venus: y no te atreves a llamar  
Maria, como las gentes del pueblo



Berto: Porque usted no es como las chicas  
de los pueblos.

Venus: Para el enamorado la mujer ama-  
da es siempre una mujer única y a-  
parte. Lo sabes cuando te estás en-  
amora.

Berto: ¿Es lo que después de haberla visto a us-  
ted se puede tener serio?

Venus, viento: Pues claro. ¡No faltaba más!

Berto: Si quisiera usted, antes, no sé si  
no fuese como todo el mundo. ¿Pero  
ahora? ahora me sería imposible.

Venus: Porque ~~no sabes~~ <sup>ignoras</sup> que Venus es la  
mujer de todo el mundo. ¿La  
mujer de nadie.

Berto: No comprendo.

Venus: Yo me lo figuras. ~~XXXXXX~~ Pero no te  
apures. Llegará día, cuando seas  
de verdad, que me comprenderás.

Berto: ¿Es que usted cree que hoy por hoy  
no puedo enamorarme?

Venus: Claro que no. Es un asunto  
y el amor uno con muy serio,  
casi dramático. <sup>Puede que</sup> ~~Hay~~ estas cosas.







no es que la piedad a usted me  
 pesa. Es que la piedad me choca, ~~mas~~  
~~no talia~~ <sup>que</sup> ~~a todos~~. <sup>se puede parecer</sup>

Venus: Conviene con tierna ironía de mujer  
 corrista: ¿y no te parece que fueris ~~siempre~~  
 tan ~~documentado~~ es un ~~intento~~ ~~de~~  
~~patencia~~ ~~tratar~~ ~~me~~ ~~de~~ ~~usted~~? anda,  
Si. ~~se~~ ~~ve~~

Berto: con las mejillas arrojadas y la voz es-  
 carada: Tú...

Venus: Tú...

Berto: Tú...

Venus: ¡Magnífico! Esta noche, ~~en~~  
 brevis, vas a bailar conmigo. ~~¡~~

Berto: ~~¡~~ No sé bailar.

Venus: Ni yo. Pero no importa. Baila-  
 remos maravillosamente bien, me-  
 for que nadie.

Berto: Como los peonjes.

Venus: Como las nieves en un patio  
 de ~~madreporas~~ ~~de~~ ~~mar~~ y ~~crab~~ ~~del~~ ~~fondo~~ ~~del~~ ~~mar~~.

Berto: Como las ~~de~~ ~~estrellas~~ en el cielo  
 de las noches de agosto.

- Se pinto -

Y dijo usted...

Venus: Tú

Neeto: ¿Cómo?

Venus: Tú.

Neeto: ¡Ah, sí!

- Con un pequeño estuche.  
¿Porque me llamas adonis y no  
Neeto, como las semillas?

Venus: Porque tú, aunque creas lo contra-  
rio, tampoco eres como las semillas.

Neeto, con elos de hombre: ¿No será que te viste  
un niño que se llamaba así?

Venus, ~~que ignora los celos y su tormento~~  
~~que se da pesar de su condición sabe que los~~  
~~celos son un tormento~~: Yo un tiempo pasado, pe-  
queño adonis, como en flor, verso de  
amanecer. Y si lo tengo es tan lejano,  
tan lejano...

- Una ráfaga de viento  
marino trae en sus alas  
las notas graves, quejumbrosas  
de la pardana. Venus,  
de pie, tiene la mano con  
la mano ~~de~~ se tienti-  
do un punto en el pecho  
invisible



Una cura de amor es. 25  
 temere et pimar. La flau-  
 tu de la colba et la flauti  
 de Pan bicorne. Venus, con  
 una nave pesim otat kajo,  
 hace que ~~XXXXXXXXXX~~ Recto se  
 mueva completamente a ella,  
 la colba et otis kajo et unta,  
 se inclina hacia el y se  
 besa largamente en la boca.  
Recto se fatiga. Venus y el  
 acostamente, con las cosas uni-  
 das, caen anolihados como  
 et espesit epitalamio.  
 Una revisión rompe a cantar.  
 Todo es ajut de espisuelo

f asi  
 termina

et pimar

recto